

La Vida de Cristo



La Vida de Cristo

Contenido

1. Jesús: El humilde (Mateo 5:3)
2. Jesús: El compasivo (Mateo 5:4)
3. Jesús: El Manso (Mateo 5:5)
4. Jesús: El recto (Mateo 5:6)
5. Jesús: El Misericordioso (Mateo 5:7)
6. Jesús: EL Puro (Mateo 5:8)
7. Jesús: El Fiel (Mateo 5:10)

Conclusión

Apéndice 1: Asignación de Tareas

Apéndice 2: Referencias De las Escrituras

Mateo 5: 1- 12

3 Dichosos los pobres en espíritu, porque el reino de los cielos les pertenece.

4 Dichosos los que lloran, porque serán consolados.

5 Dichosos los humildes, porque recibirán la tierra como herencia.

6 Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

7 Dichosos los compasivos, porque serán tratados con compasión.

8 Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios.

9 Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

10 Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque el reino de los cielos les pertenece.

11 Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias.

12 Alégrese y lléñense de júbilo, porque les espera una gran recompensa en el cielo. Así también persiguieron a los profetas que los precedieron a ustedes.

BibleWay Publishing otorga permiso para reproducir
con sin fines de lucro, en su totalidad y sin cambios.

Randolph Dunn Publisher y Roberto Santiago Editor
contacto con nosotras info.BiblewayPublishing@gmail.com

(traducida por Roberto Santiago)

Noviembre, 2019

La Vida de Cristo

¿Cuál es La Vida de Cristo?

“Esta vida se manifestó. Nosotros la hemos visto y damos testimonio de ella, y les anunciamos a ustedes la vida eterna que estaba con el Padre y que se nos ha manifestado.” (1 Juan 1:2)

“En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad.” (Juan 1:4)

Es un hecho histórico que un hombre, Jesús de Nazaret, vivió aproximadamente 2,000 años atrás. Nosotros sabemos donde nació, el nombre de algunas personas en su familia, como murió y por supuesto que la vida estaba en él y que el mismo era la VIDA. Su venida fue una demostración de vida y esta vida es eterna. Con Cristo, “VIDA” termino de ser solo una abstracta teoría de filosofía. La VIDA se manifestó así mismo como un hijo de carpintero, quien camino, hablo, comió, durmió, lloro y amo y con su resurrección de la muerte probó así mismo ser quien el clamaba ser. El dijo de Sí Mismo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al padre si no es por mí”

Cristo es vida y vida es Cristo. Si tú tienes vida eterna es porque tú tienes a Cristo. Si tú no tienes a Cristo, tú no tienes vida. Una vida verdadera, eterna vida, que es la vida de Cristo y es mucho más que una simple existencia. Muchos existen y nunca han encontrado “vida”. En la siguiente lección vamos a examinar la calidad de la vida de Cristo, tomando cuenta sus virtudes, atributos y el tipo de persona que él es. En vista de esto es presentado el plan de este estudio:

EL PLAN DE ESTUDIO

En Mateo 5:3-12, leemos “las bienaventuranzas” de Jesús. Realmente, nosotros encontramos aquí un hermoso cuadro de cómo el cristiano tendría que ser. Cada “bienaventuranza” muestra un atributo y en cada uno nosotros sabemos que el mejor ejemplo es Jesús mismo. Si queremos ser como Jesús tendríamos que imitar este ejemplo en nuestras vidas. Este estudio, entonces, será organizado de acuerdo a las cualidades que vemos en las “bienaventuranzas” de Mateo 5: humildad, compasión, amabilidad, rectitud, misericordia, pureza, pacificador y fidelidad. Nosotros queremos aprender lo que cada uno de estas cualidades significa como y es visto en la persona de Jesús y finalmente, darnos una práctica aplicación y exhortación para participar en estos y poseer la mismas cualidades.

Al menos que este indicado, las citas son de la Biblia nueva versión internacional.

Capítulo 1

JESUS: EL HUMILDE (Mateo 5:3)

HUMILDAD: ¿QUE ES?

Una destacada cualidad de la vida de Jesús es su asombrosa humildad. ¿Por qué alguien vendría desde lo más alto solo para rescatarnos de nuestra muy segura destrucción? ¿Por qué el que es Santo se rebajo a la lavar los pies de un traidor, de un negador, y de un cobarde?

Lo opuesto de humildad es vanidad u orgullo. Esta es la característica básica de un pensamiento influenciado y controlado por Satanás. Lo que es a menudo enseñado como una virtud en nuestra cultura americana es presentado como un pecado en la biblia. Nosotros leemos en Proverbios 6:16-17 que “Los ojos que se enaltecen es algo que abomina Dios.” Dios promete “destruir la casa del orgulloso,” (Proverbios 15:25). “Los ojos altivos, el corazón orgulloso...son pecado” (Proverbios 1:24). “Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes” (Santiago 4:6). Ser orgulloso significa “Considerarse a si mismo superior a otros.” Es una incorrecta forma de verse a uno mismo con respecto a otras personas. Para apreciar humildad realmente, tenemos que contrastarlo con su cualidad opuesta, que es orgullo:

- El Orgullo dice: “No me digas nada, yo ya lo sé todo” La Humildad dice: “Gracias por tu consejo y ayuda”
- El Orgullo dice: “Yo necesito, yo quiero, yo merezco” La Humildad dice: “El necesita, ellos quieren, tú te mereces”
- El Orgullo dice: “Dios, yo soy mucho mejor que mi compañero” La Humildad dice: “Señor ten compasión de mi que soy pecador”
- El Orgullo critica a otros hasta destrozarlos, La humildad elogia a otros para alentarlos
- El Orgullo se engrandece a si mismo pero Dios lo resiste. La Humildad se humilla a sí mismo ante Dios y Dios lo levanta.

- El Orgullo dice: “Puedo hacer todas las cosas.” La Humildad dice: “Puedo hacer todas las cosas a través de Cristo quien me fortalece.”
- El Orgullo dice: “ quiero ser servido” La Humildad dice: “Yo no vine a ser servido sino a servir y dar mi vida por muchos ”
- El Orgullo dice: “Mira lo que Hice.” La Humildad dice: “Mira lo que Dios ha hecho en mi”
- El Orgullo se paro en las calles y grito: “¡Crucifiquenlo! El se volvió más popular de lo que nosotros somos.” La Humildad, estando en la cruz, miro hacia arriba y oro: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.”
- El Orgullo busca la gloria pero no la encuentra. Humildad recibe gloria y honor de parte de otros sin buscarla.

La diferencia entre el orgullo y la humildad es la misma diferencia entre la luz y la oscuridad. Cuando “la luz” vino al mundo, el perfecto ejemplo de humildad fue revelado a nosotros.

JESUS ES NUESTRO EJEMPLO DE HUMILDAD

En la vida de Jesucristo, podemos ver una demostración viviente de lo que significa humildad. En su relación con Dios y con la gente, el siempre se probó así mismo ser un sirviente humilde, sin pretensión, sin orgullo, sin interés y sin prejuicios.

En Jesús, podemos ver un hombre quien se entrego así mismo por los oprimidos de su era. El se asocio con obreros y pescadores. El tomo del mismo vaso de una mujer de raza cruzada que era muy despreciada y rechazada por gente religiosa. Jesús mostraba su espíritu de humildad cuando entraba en cada ciudad, el tocaba los cuerpos impuros de los leprosos y la lenguas de los sordomudos. El se preocupo por las personas que estaban poseídos por el demonio mientras que otras personas estaban asustadas de acercarse a ellos. El acepto invitaciones para comer en la casa de pecadores y publicanos como también de fariseos e hipócritas.

Jesús no evadió ninguna clase de persona. Mujeres de mala reputación vinieron a él sabiendo que encontrarían comprensión, perdón y un mandamiento de seguir adelante y no pecar más. Jesús estaba a gusto en la presencia de los ricos y poderosos como también en la presencia de los mendigos y ciegos quienes vivían a lo largo de las polvorientas carreteras de cualquier ciudad. Jesús tomo tiempo de su ocupada agenda para hablar a otros, responder preguntas, mostrar misericordia y mostrar la mejor manera de vivir. El visitaba casas de la gente y servicios de líderes religiosos, fue a matrimonios, fue a pescar con amigos y bendijo pequeños niños. El nunca fallo para ayudar a alguien. A pesar de que él tenía todos los derechos para ser engrandecido y glorificado (después de todo, el sabia que él era el unigénito de Dios). Jesús siempre insistía que su padre era el que hacia todo. En Jesús podemos ver todas las actitudes asociadas con una persona pobre en espíritu: humildad, sumisión, servicio, fe y amor.

Consideremos cuatro áreas en las que destacan la humildad de Jesús:

- 1. SU NACIMIENTO-** Leer Filipenses 2:5 (en adelante) y Lucas 2. No fue por casualidad que Jesús naciera en un establo y durmiera en un pesebre. “Que aunque él era rico, por causa de ustedes se hizo pobre, para que mediante su pobreza ustedes llegaran a ser ricos.” (2 Corintios 8:9). El no nació en un hospital desinfectado, ni durmió sobre sabanas de seda en cuna de marfil. Aunque realmente, incluso eso hubiera estado por debajo de la verdadera gloria, honor y poder que dejo para venir al mundo. ¿Alguna vez has escuchado del dueño y presidente de una gran multinacional compañía quien dejo todas sus riquezas, comodidades y honores solo para vivir entre los rechazados de la ciudad porque él tuvo compasión de ellos y quería ayudarlos? Si tú puedes imaginar eso, entonces multiplica eso por mil veces y apenas empezaras a entender el amor y la humildad de Jesús.
- 2. SU DEPENDENCIA TOTAL EN EL PADRE CELESTIAL-** parece que todos nosotros luchamos parar ser independientes, estar en nuestra propia cuenta. Nosotros podríamos decir, “Puedo cuidarme a mí mismo” o “soy un hombre que se hizo a sí mismo” con una buena dosis de orgullo. Pero nosotros estamos viendo como la humildad permite a Dios ser todo, entreguémonos a él y a su voluntad. En Jesús nosotros vemos esta perfecta, voluntaria, dependencia.

Escuchen a su palabra en el evangelio de Juan:

5:19 “el hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino solamente lo que ve que su padre hace.”

5:30 “Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta.”

6:38 “Porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad sino la del que me envió”

7:16 “Mi enseñanza no es mí, sino del que me envió”

8:28 “No hago nada por mi propia cuenta, sino que hablo conforme a lo que el Padre me ha enseñado.”

8:50 “Yo no busco mi propia gloria; pero hay uno que la busca, y él es el juez.”

14:10 “¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les comunico, no las hablo como cosa mía, sino que es el Padre, que está en mí, el que realiza sus obras.”

14:24 “El que no me ama, no obedece mis palabras. Pero estas palabras que ustedes oyen no son mías sino del Padre, que me envió.” ...y mucho más.

Jesús le dio a su padre todo el crédito. El se volvió como si no fuera nada para que Dios pueda ser todo. En toda su humildad, aunque, él no perdió nada, porque el padre “lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.”(Filipenses 2: 9-11)

Que esta también sea nuestras vidas.

3. SU SERVICIO A OTROS- Ver Lucas 22:27 Y Juan 13:5. Uno que se humilla a sí mismo ante Dios es capaz de humillarse a sí mismo ante los hombres. El fue un sirviente para todos. ¿Puedes imaginar al Señor de todo, tomar una toalla y un tazón con agua arrodillándose ante despreciables hombres y lavar sus pies sucios, incluyendo el amigo quien lo iba a traicionar y el discípulo que lo negaría tres veces aquella noche? El lavo los pies de personas que se habían estado preocupando por saber quién de ellos sería el más grande en el reino de los cielos. Que fantásticos ejemplos el nos da. Si alguna vez pensamos que nosotros estamos en una posición muy alta y que somos tan grandes para arrodillarnos ante lo desagradable de este mundo para ayudar a remover sus hedores, entonces todavía no somos como el hijo de Dios

4. SU ESTILO DE VIDA- Jesús llevo una simple vida. El no vivió en palacios. El incluso desanimó a supuestos seguidores diciendo: “Las zorras tienen madrigueras y las aves tienen nidos, pero el Hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza.” (Mateo 8:20). Su simplicidad y su humildad se vuelven incluso más impresionantes cuando recordamos que él fue quien creó el universo. Sin discusión, Todo le pertenece a él, Jesús pudo haber entrado con gloria a Jerusalén para ser coronado rey de los Judíos y Mesías quien salvaría a todos, pero el escogió entrar a Jerusalén montado sobre un burro.

Leer Mateo 21:1 -5, ¡Que grandes diferencias hay entre los valores de Jesús y otro gran hombre de la Historia! Dicen que Alexander el grande entro a la India en una gran procesión de 200 elefantes pintados, 200 soldados en caballos negros y 200 leones que lo rodeaban a él que estaba sentado en un trono de oro en lo alto de un carro de marfil y él iba proclamando: “Yo soy el Señor del universo. Yo conquiste el mundo. Y ahora conquistare las estrellas.” Alexander murió a los 33 años y hoy no tiene nada. Pero el humilde rey Jesús todavía es Rey de Reyes y Señor de los Señores. El humilde camino de un no pretencioso servidor lo llevo a la eterna gloria.

APLICACIÓN PERSONAL

La prueba de nuestra humildad ante Dios es como vivimos entre la gente. Es fácil decir que amamos a Dios a quien no vemos pero el verdadero amor es visto en nuestro amor por nuestros prójimos y en nuestra humildad. ¿Cómo sabe usted que Dios vive en usted? ¿Puede ser que usted participa en su carácter? Para saber si usted es humilde o no, es necesario examinar su vida diaria.

¿Usted vive dando preferencia a otros? (Romanos 12:16)

¿Es usted prudente con sus propios ojos? (Romanos 12:16)

¿Usted realmente ama sin ponerse engreído y sin ver su propio interés? (1 Corintios 13:4,5)

¿Usted sirve a otros con amor? (Gálatas 5:13)

¿Usted aguanta a las personas con amor y paciencia? (Efesios 5:21)

¿Considera a otros superior a usted? (Filipenses 2:3)

¿Usted perdona a otros como Dios lo perdono a usted? (colosense 3:13)

¿Cómo es ser humilde? La respuesta es la manera que tratas a la gente. Solo, cuando nos consideremos como nada en relación a Dios, nosotros seremos capaces de considerarnos superior a aquellos que tienen menos conocimiento, talento, sabiduría y santidad. Adopta el espíritu de Cristo que no busco su propia gloria. Si este no es tu espíritu, entonces los ejercicios que están a continuación te ayudaran a crecer en humildad.

EJERCICIOS PARA CRECER EN HUMILDAD

1. Piensa más en los ejemplos de Jesús y en la belleza de su humildad y su manera de tratar a otros.

2. Piense en cuan dependiente de Dios eres. Tú ni siquiera puedes respirar por ti mismo. El nos da todo para mantenernos y cuida de nosotros.
3. Piensa sobre tus pecados. ¿Cuántas veces has hecho mal? ¿Cuán poco tiene de la gloria de Dios? ¿Cuántas veces has tenido la oportunidad de hacer el bien y no lo hiciste?
4. Piensa en la cruz en el calvario, el precio que Jesús pago por tus pecados.
5. Pon a Jesús en el trono de tu corazón, tomando decisiones para presentar tu voluntad, acciones y vida a él.
6. Ora a Dios para que te ayude a crecer en humildad
7. Empieza a practicar las cosas que una persona humilde haría. Si no puedes controlar tu sentimientos, por lo menos tu puedes controlar tus acciones, confiando en Dios para que te de los sentimientos correctos. Entonces entrégate tu mismo a Dios y a otras personas, buscando sus intereses en vez del tuyo mismo.

AUTOEXAMEN: Responde estas preguntas para medir tu propio nivel de humildad:

1. ¿Se considera superior a otros?
2. ¿Usted cree que todavía necesita leer y estudiar la biblia para entender mejor la voluntad de Dios para su vida?
3. ¿Usted le pide a Dios a diario que le ayude a enfrentar las pruebas de la vida?
4. ¿Se siente molesto cuando alguien le ordena a hacer algo?
5. ¿Está usted realmente consciente de la realidad de que todo lo que tiene le pertenece a Dios?
6. ¿Esta semana, usted cedió a la voluntad, opinión o preferencia de alguien?
7. ¿Se siente usted bien de ayudar a alguien más pobre, menos educado o de una clase social más baja que usted?
8. ¿Cuándo usted tiene un mal entendido con alguien, es para usted difícil pedir disculpas o perdón?
9. ¿Has herido a alguien con tus palabras esta semana?
10. ¿Te sientes mal cuando haces un acto bueno y nadie le ve o no le reconocen por haberlo hecho?

Capítulo 2

JESUS: EL COMPASIVO (Mateo 5:4)

COMPASION: ¿QUE ES?

Alguna gente dice que Jesús fue un revolucionario. Dicen que fue radical. ¡Ellos están en lo correcto! Es verdad que él no trato de derrocar el gobierno de ningún país. El no se envolvió en política; el no animo a obreros para hacer huelgas, el nunca levanto un arma para ir a pelear en contra de autoridades. Al contrario, Jesús siempre enseñó a sus seguidores a rendirse a los “poderes que sean”. Sin embargo, lo que enseñó y el movimiento que él empezó fue muy diferente de lo que ya existía tal que la sociedad de sus días lo rechazo y lo crucifico.

Cuando Jesús predico su “sermón del monte”, la religión predominante fue el judaísmo y el político poder militar estuvo en las manos del Imperio Romano. Mira como las palabras de Jesús chocaron con las ideas de los líderes de estos grupos: Los líderes religiosos de los judíos en su mayoría eran fariseos, un grupo conocido por su orgullo y su pretensión de superioridad moral. ¿Usted recuerda la oración de los fariseos en el templo? “Señor, Te agradezco que no soy como este publicano que esta mi costado.” Los Soldados Romanos se orgullecían de sí mismo por haber conquistado el mundo por la fuerza. Y aquí viene un hijo de carpintero que dice: “Bienaventurados sean los humildes.” Eso es algo muy radical, ¿no?

Los fariseos eran los “santificados.” Ello se consideraba tan superiores a otros que no tocarían a un “pecador”. Jesús, en cambio, “el amigo de los pecadores” dijo: “Bienaventurados sean los que derraman lagrimas”; esto se refiere a aquellos llenos de compasión, de un corazón sincero, el contrito, aquellos quienes sus corazones son tocados con el dolor de otros.

El Imperio romano vivió para las batallas, conquistas y destrucción. Jesús enseñó, “Bienaventurados sean los que hacen la paz.”

¿Puedes imaginar la reacción de la gente que escucho a Jesús enseñar? Sería como el hombre quien comento sobre las instrucciones de Jesús sobre “dar la otra mejilla”: este hombre dijo, “eso ya no funcionaria” Alguno piensan que las palabras de Dios son hermosas pero imprácticas. Recuerda que Jesús no solo enseñó, sino también vivió lo que enseñó. Los fariseos y el imperio romano han desaparecido del mundo pero Jesús vive todavía. El no solo vive en sus enseñanzas y en sus seguidores, él se levanto de la muerte y el reino que vino a establecer fue sin duda ya establecido y millones ya han entrado y todavía siguen entrando.

In Mateo 5:4 Jesús dijo que aquellos que derraman lagrimas son bienaventurados porque ellos serán reconfortados. Esta idea es contraria al moderno pensamiento que nos enseña, que los verdaderos hombres no lloran. Escuchamos a nuestra sociedad que dice a los jóvenes “no mires hacia atrás, disfruta la vida, diviértete, tú tienes solo una vida, haz lo que más quieras, estar triste o sentir remordimiento es estúpido.” Pero Jesús todavía proclama, que aquellos que derraman lágrimas son bienaventurados.

No hay virtudes en el mismo sufrimiento. Jesús no está promocionando pesimismo, autocompasión, orgullo herido, frustradas ambiciones, dolor o sufrimiento. Jesús no está diciendo, “bienaventurados sean los niños engreídos cuando lloran porque no tienen lo que quiere.” El tampoco está diciendo: “Bienaventurados sean los criminales quienes se lamentan por ir a la cárcel.” Y no lo es para nada. La persona compasiva, contrita y sensible, es el de corazón que es tocado por el sufrimiento de otros o por sus propios pecados. Esta persona será bienaventurada porque Dios los consolara en sus sufrimientos.

Una rosa tiene una dulce aroma pero rompe a la rosa del pétalo y mira lo que pasa. Tú descubrirás que cada pétalo tiene un almacén de perfume que fue destinado a morir con la flor. Así es como es el corazón cerrado del hombre, insensible, nunca roto, solo vive para sí mismo. Nunca encontrara el tesoro escondido en el. Ese tesoro es liberado solo cuando el corazón es roto, sensible, contrito y compasivo. Entonces es verdad que: Bienaventurados son lo que derraman lágrimas.

JESUS ES NUESTRO EJEMPLO DE COMPACION

Cuando usted lee los evangelios, usted va a estar impresionado por la compasión de Jesús. El siempre fue conmovido por las situaciones desesperadas de aflicción. Un leproso vino a él llorando, “Si es su voluntad, usted me puede purificar.” (Marcos 1:40). Los leprosos no eran muy agradables en apariencia. Ellos eran excluidos de las comunidades. Pero había algo en Jesús que les hacía saber a ellos que podrían cercarse a Jesús. Jesús los atraía a sí mismo, entonces no era fuera de razón que, cuando el escuchaba la suplica de los leprosos, el estaba “profundamente conmovido”, El extendía sus manos, los tocaba y decía: “¡Se limpio!” Y Jesús nunca fallo en llegar a ellos y tocarlos, dejándolos perfectamente limpios. Esa era la forma que Jesús era.

En la ciudad de Nain, Jesús vio a una viuda en el funeral de su único hijo. Viendo su dolor, Jesús tuvo compasión de ella y dijo, “No llores.” Y luego el procedió en volver a su hijo devuelta a la Vida. (Lucas 7:13)

Saliendo de Jericó, y un poco después, Jesús vio dos hombres ciegos, “les tocó los ojos y al instante recobraron la vista” (Mateo 20:34).

La biblia no dice que Jesús lloro cuando escucho que su amigo, lázaro había muero. Pero cuando el llego a la tumba, viendo a María y a otros llorando, “Jesús se turbó y se conmovió profundamente” y lloro. (Juan 11:33,35). El dolor de otros conmovía su sensible corazón. Así sea aflicción, el ciego, el cojo, el leproso, las prostitutas o solo simples pecadores, Jesús sentía su dolor y hacia lo que él podía para ayudarlos.

El verbo se hizo hombre, (Juan 1:1), quien creó el universo y puso todo en orden y por medio de él forman un todo coherente (colosense 1:16,17) poderoso con toda autoridad; divino pero compasivo y sensible a nuestro dolor y pena – ¡¡Este es nuestro Jesús!! Mira a tu creador con los ojos, de reproche y llanto de tu corazón. Y usted conocerá la vida de Cristo un poco más. Nunca más digas “El verdadero hombre no llora”.

La más grande compasión de Jesús, no lo es por personas enfermas sino por almas enfermas. Vemos en Mateo 9:35-36 Como Jesús sintió compasión por la multitud que eran como ovejas sin pastor, gente perdida, vagaban sin rumbo fijo, si saber lo que estaban buscando, tampoco sin tener a donde ir. Alguien pudo decir, “Esos son sus problemas, cada uno escoge su propio destino.” Pero Jesús no cerraría su corazón en esta clase de situaciones. El fue conmovido por la condición espiritual de ellos. Y es por eso que él vino a este mundo.

Leemos en Lucas 19:41-44, que Jesús, llegando a su amada ciudad, Jerusalén, también sufrió. El miro el futuro de esa ciudad y fue oscura. Los judíos rechazaron a Jesús y se negaron a arrepentirse de sus pecados y por ello sufrirían un terrible castigo. Ejércitos enemigos invadirían y destruirían la ciudad. Todos los habitantes serian asesinados o vendidos como esclavos a otros países. El glorioso templo, símbolo de sus privilegios y de la presencia de Dios entre ellos seria demolido, sin dejar piedra alguna sobre otra. Todo eso paso 40 años después. Jesús los amó y lloró pensando en el destino de los rebeldes y los desobedientes.

Es algo significativo que esta escena paso una semana antes de su dolorosa muerte. En la víspera de su propia cruel muerte, Jesús no lloro por sí mismo sino por Jerusalén, sabiendo que ellos rechazaron su única esperanza de salvación cuando rechazaron a él. Sus lágrimas no fueron por su propio eminente sufrimiento sino por el sufrimiento de aquellos que él amó. Jesús tuvo compasión por los pecadores. Jesús tiene compasión por ti hoy en día, así sea por tu soledad, dolor, pena o por tu condición pecadora. El te puede salvar. El quiere salvarte. El murió para salvarte.

“Jesucristo es el mismo, ayer, hoy y por siempre” (Hebreos 13:8). Jesús llora por ti en tus aflicciones y quiere que tú hagas lo mismo por otros. Jesús es nuestro perfecto ejemplo de una compasiva y sensible persona.

APLICACIÓN PERSONAL

Notemos tres áreas en las que tenemos que estar emocionalmente conmovidos.

Primero, Tenemos que llorar por el sufrimiento de la gente. Alguna gente llora por un vaso roto y leche derramada pero no cuando ven una vida destrozada. Eso ya no es correcto. Tenemos que reconocer el infinito valor de una persona y nuestros corazones devén de ser conmovidos por su sufrimiento. Dejemos que nuestros corazones sean conmovidos por lo que le sucede a la gente y no por las cosas. Trata de mirar la mano de Dio en todo, ya sean en la cara de un pequeño niño, la belleza de una sonrisa, palabras agradables de un amigo o en un sacrificio de amor. Jesús fue el camino. Como Jesús lo hizo, a donde sea que vayamos, veamos la condición humana, escuchemos el lloro del sufrimiento, seamos compasivos, paremos a ayudar, animemos, consolemos. Serás como Jesucristo y serás bendecido.

Segundo, Nosotros necesitamos llorar y lamentarnos por los pecados de otros. No tiene sentido que nos conmovamos y lloremos por el sufrimiento físico de otros, cuando ignoramos que sus pecados los están llevando a la muerte eterna. Después de todo, ¿Que va a importar que nuestros estómagos estén vacíos o llenos? Cuando estemos ante el Juzgador de todas las almas. Debemos de sufrir cuando un hermano en Cristo se vuela al mundo y decide vivir en pecados (ver 1 Corintios 5:12). Nosotros debemos de sufrir de la realidad que nuestra sociedad camina en oscuridad. Lo malo vencerá lo bueno si no estamos parados firmemente. Tenemos que evangelizar al perdido y dejar de no hacer nada en contra de la prostitución, pornografía, borracheras y corrupción. Cada día aumenta el número de jóvenes adictos a las drogas. ¿Podemos decir que tenemos compasión de ellos si no hacemos nada por ayudarlos? Los cristianos deben de amar lo que es bueno y deben de odiar lo que destruye al alma.

Tercero, Tenemos que llorar por nuestros pecados. En esto no podemos seguir el ejemplo de Jesús porque él nunca peca. El nos enseñó que antes de mirar los pecados de otros, debemos de mirar nuestros pecados primero. Los fariseos condenaron los pecados de otros, pero ignoraron sus propias faltas. Nosotros debemos de examinarnos a nosotros mismos y sentir remordimiento, dejemos que nuestros corazones se abran y sean llenados con un contrito espíritu entonces que de alguna manera nos lleve al arrepentimiento. (Salmos 51:17)

“Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. ¡Pecadores, límpiense las manos! ¡Ustedes los inconstantes, purifiquen su corazón! Reconozcan sus miserias, lloren y láméntense. Que su risa se convierta en llanto, y su alegría en tristeza. Humíllense delante del Señor, y él los exaltará.” (Santiago 4: 8-10). Sea como la gente del día de Pentecostés quienes escucharon a Pedro y se dieron cuenta que ellos mismos habían crucificado al Hijo de Dios, “Cuando oyeron esto, todos se sintieron profundamente conmovidos y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Hermanos, ¿qué debemos hacer?” (Hechos 2:37) Se sensible con tu propia condición espiritual.

AUTOEXAMINACION: Responde estas preguntas para medir tu propio nivel de compasión:

1. ¿Usted cree que Dios estará triste si usted peca?
2. ¿Alguna vez ha implorado a un amigo, “Por favor, deja de hacer lo que estás haciendo? ¡Eso es pecado!”
3. ¿Alguna vez has hablado a alguien que no es cristiano sobre el evangelio?
4. ¿Usted cree que es divertido mirar a un borracho tambalearse y caerse, mientras camina por la calles?
5. ¿Te gusta escuchar chismes?
6. ¿Eres tu sensible ahora a algunas cosas, que antes veías repugnante?
7. ¿Usted disfruta viendo películas que resaltan violencia, inmoralidad y lenguaje obsceno?
8. ¿Le conmueve a usted un mendigo, una persona ciega o un minusválido?
9. ¿Está usted feliz que lo malos, gente perversa de este mundo van a recibir lo que se merecen?
10. ¿Siente remordimiento cuando cae en tentación y peca contra Dios?
- 11.

Capítulo 3

JESUS: EL MANSO (Mateo 5:5)

MANS EDUMBRE: ¿QUE ES?

Nosotros a menudo escuchamos que los cristianos debemos ser diferentes a la gente de este mundo. Esto es verdad. La diferencia que Jesús hace en nuestras vidas deber ser bien notable. Pero, tampoco es que la persona que está con Cristo tenga que caminar alrededor siempre vestido con terno y corbata o que la mujer cristiana tiene que usar ropa casera y tiene que tener cierto peinado. Estas cosas son exteriores, ósea superficial (en la superficie). Jesús dijo que la diferencia entre uno de sus seguidores y una persona del mundo está en el interior de la persona, en su carácter. Lo que el mundo debe de ver cuando miran a la vida de un cristiano es exactamente lo interior, expresiones espirituales de humildad, compasión, mansedumbre, rectitud, misericordia, pureza, paz y fidelidad. Cuando empezemos a manifestar estas cualidades, el mundo vera claramente, Dios será glorificado y más gente se acercaran al camino.

Uno de las cualidades menos buscadas es la mansedumbre. Alguien una vez dijo, “si todas las cualidades de Dios fueran ofrecidas en una subasta, el último en ser vendidos seria la mansedumbre.” Poca gente entiende lo que es esto e incluso mucho menos gente valoran esta cualidad que caracteriza mucho al Señor Jesús.

“Bienaventurados sean los mansos porque ellos heredaran la tierra”, Jesús dijo en Mateo 5:5. ¿Qué significa ser manso? De acuerdo a nuestro diccionario, ser manso es “mostrar paciencia y humildad, amabilidad... fácil de ser impuesto, sumiso”. El manso no se pone a renegar o pierde la paciencia cuando esta bajo presión. Un buen sinónimo es “amabilidad”. Una persona mansa está controlada.

Ser manso no significa ser débil. Un caballo, antes de ser domado, es fuerte pero es salvaje y no es útil para el hombre. Después de ser domado no pierde sus fuerzas. Solo se vuelve manso, controlado y muy servible. Una buena definición de mansedumbre es “Fuerzas bajo control”.

Roma conquisto el mundo pero los cristianos conquistaron el imperio romano. Nerón no podía dormir en el palacio real mientras los cristianos dormían tranquilamente en las cárceles. Ellos encontraron la victoria en sus redenciones y sus corajes fueron resultados de sus convicciones. Ellos ganaron paciencia en sus sufrimientos. Aquellos antiguos cristianos adquirieron fuerza espiritual, basado en la verdad, resistiendo persecución y en lo que reflejaba la imagen de la naturaleza de Cristo. Examinemos esta cualidad que es muy esencial en la vida cristiana: mansedumbre.

JESUS ES NUESTRO EJEMPLO DE MANSEDUMBRE

Probablemente la cualidad de Cristo menos entendida es su amabilidad y mansedumbre. El no fue débil pero si fue fuerte. Recuerdas como él fue arrestado, golpeado con palos, azotado con látigo, escupido y burlado. La multitud pedía su muerte y el fue clavado en una cruz romana. El pueblo le retaba, “¿si tu eres el hijo de Dios, baja de esa cruz!”

Ahora consideremos lo que él pudo haber hecho. El pudo controlar las tempestades con una sola palabra, caminar en el agua, alimentar 5,000 personas con un poco de panes y pescados, inclusive el pudo resucitar a los muertos. En la cruz el pudo haber llamado 10,000 ángeles para liberarlo y para destruir esa ingrata generación de ese tiempo. Pero él no lo hizo. Jesús, “Él no cometió ningún pecado, ni hubo engaño en su boca. Cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a aquel que juzga con justicia.” (1 Pedro 2:22,23). Escuchen lo que él dijo en la Cruz: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hace.” Esto es mansedumbre, propiamente definido como fuerzas bajo control, calma en el medio de las pruebas y tranquilidad del alma en circunstancias difíciles.

La mansedumbre del Mesías fue parte de la profecía en el antiguo testamento. Isaías 12:1-4 o Mateo 12:15-21 habla de las características de esta persona de quien Jehová habló dijo: “¡Presta atención!, Éste es mi siervo, a quien he escogido, mi amado, en quien estoy muy complacido; sobre él pondré mi Espíritu, y proclamará justicia a las naciones. No disputará ni gritará; nadie oirá su voz en las calles. No acabará de romper la caña quebrada, ni apagará la mecha que apenas arde.” Jesús no se paro en la calles para gritar, con cara roja de enojo, tratando de convencer a los no creyentes de su errores. De acuerdo a esta profecía, Jesús no destruyo una caña quebrada ni apago la mecha que apenas arde.

Piensa sobre estas dos expresiones: en ese tiempo, una caña o una pequeña vara eran usados como regla o bastón. Si tú lo rompes, se vuelve inservible. Esta caña quebrada representa a una persona débil y frágil. ¿Cómo Jesús miraba a las personas débiles y frágiles? El no los despreciaba. Jesús mostraba paciencia y simpatía entre los débiles, despreciados o marginados.

Se identificaba con ellos, los trataba con respeto y les levantaba bien alto la moral. Jesús nunca los dejó de lado, al contrario el los trataba con bastante cuidado. El fue Amable.

La mecha que apenas arde es similar a esto. Cuando una llama o lámpara de aceite se apaga, la mecha empieza a arder sin llamas y a botar humo. Eso puede ser irritante para los ojos, entonces la cosa más fácil de hacer sería agarrarlo y tocarlos con los dedos. Y así se apaga más rápido. La mecha que apenas arde representa a una persona irritante e inoportuna. ¿Cómo Jesús trata a este tipo de personas? ¡El los tolera! En vez de deshacerse de ellos, el se encarga de ellos. Jesús no trató mal al débil, al repugnante, al problemático o a los inmaduros.

Jesús no anima a la Flaqueza pero si a la tolerancia, también fue capaz de ayudar al débil a volverse fuerte. Jesús no los hizo cargar con mucho peso que no puedan resistir. El siempre pedía a la gente que se comportaran bien y que tengan un buen carácter, pero al mismo tiempo, el aguantaba las necesidades y la inmadurez de los débiles. Jesús estuvo del lado del débil, el nunca dejó de ser amable.

Puede verse extraño decir que Jesús no dejó su mansedumbre inclusive cuando el expulsaba a los cambistas de el templo. El no estuvo fuera de control. Al contrario, el supo exactamente lo que estaba haciendo. El no dejó de ser manso. En Mateo 23, cuando el denuncia a los hipócritas: “¡Serpientes, camada de víboras! ¿Cómo podrán escapar la condenación del infierno?” Ni tampoco Jesús dejara de ser manso, “el día cuando el Señor Jesús se manifestó desde el cielo entre llamas de fuego, con sus poderosos ángeles, para castigar a los que no conocen a Dios ni obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús.” (2 Tesalonicenses 1:7,8). Ser manso no significa que tú no puedas luchar contra lo malo, exhortar al pecador o tratar de corregir una injusticia. Algunas veces la fuerza puede ser usada. Nosotros debemos de tomar acción, hablar, resistir, pero tenemos que hacerlo de la forma correcta, la forma de Jesús, una forma controlada.

APLICACIÓN PERSONAL

Mansedumbre es en la lista de cualidades que el espíritu produce en la vida de un cristiano (Gálatas 5:22- 23). Esto significa que cuando el espíritu de Dios está controlando nuestras vidas, no tendremos el deseo de pagar mal con mal a la persona que nos provoca. Cuando criticamos, no explotaremos en ira, Cuando somos maltratados, sabremos perdonar a la persona que nos daña. Eso es Mansedumbre.

Ser manso no significa que nos entregaremos a todos los malos deseos o injusticias de otros. Una falsa doctrina tiene que ser corregida. El pecado debe de ser rechazado; opresión e injusticia deber ser luchadas, pero siempre de una manera controlada. Nuestra oposición en contra de la maldad debe de ser sin rencor, sin groserías, ni desequilibrio.

Debemos de tratar a la gente con respeto (Tito 3:1,2). Debemos corregir a los hermanos con cuidado y delicadeza. Siendo mansos y humildes podremos tratar a la gente como a aquellos paquetes que tienen una etiqueta que dice, “Fragil, sostener con cuidado”. Los seres humanos son frágiles. Hay que tener mucho cuidado de no herirlos con nuestras palabras de resentimiento o con un tosco tratamiento. Hay que tratar a la gente con gran cuidado y ternura, especialmente aquellos que están lejos de Dios.

La biblia habla de amabilidad especialmente con respecto a las mujeres. Nuestra sociedad está constantemente engañando a las mujeres, con propagandas, películas, novelas, libros y revistas. Ellas escuchan en todas partes que para ser populares y atractivas necesitan ser “sexy” y sensual. Ellas están constantemente bombardeadas con mentiras como que la belleza es el resultado de las características físicas, que un poco de sustancias inyectadas en sus labios, una nariz más pequeña o bustos más grandes las hacen hermosas. Esa es una mentira del Diablo. La biblia enfatiza que las cualidades interiores de las mujeres la hacen hermosa y atractiva. 1 Pedro 3:3,4 dice “Que la belleza de ustedes no sea la externa, que consiste en adornos tales como peinados ostentosos, joyas de oro y vestidos lujosos. Que su belleza sea más bien la incorruptible, la que procede de lo íntimo del corazón y consiste en un espíritu suave y apacible. Ésta sí que tiene mucho valor delante de Dios.”

No es pecado ser bonita. Es más, Dios creó a la mujer para ser atractiva y agradable al hombre. Dios no condena a la mujer que es de apariencia bonita. No hay virtud en vestirse pobremente. La biblia dice que hay algo mucho más importante y básico que atrae e impresiona al hombre de la mujer. Eso es su pureza y reverencia; es un alma amable y tranquila que puede influenciar al hombre a hacer lo bueno. Con el tiempo, el cuerpo físico pierde su forma, salen manchas y arrugas en el rostro pero el espíritu humilde se hace más hermoso cada día. “envejeciendo con gracia” es mejor que envejeciendo sin gracia.

AUTOEVALUACION: responde estas preguntas para medir tu nivel de mansedumbre:

1. ¿Usted grita a su familia o colegas?

2. ¿Cuándo usted es falsamente acusado, se defiende a sí mismo con excesivo furor?
3. ¿Usted insiste en tener la última palabra en una discusión?
4. ¿Sus compañeros estarían asombrados si usted se pone furioso con alguien?
5. ¿Usted tiene reputación como una persona calmada en medio de la tempestad?
6. ¿Usted trata de escoger palabras que no hieran los sentimientos de otra persona?
7. ¿Usted trata de desquitarse con la persona que le hirió?
8. ¿Usted quiere pelearse con una persona que no respeta la fila?
9. ¿Cuándo usted reprocha a alguien, le hace sentir bien ver a esas personas avergonzadas o enojadas?
10. ¿Es usted capaz de mantenerse cariñoso, amable y sumiso cuando está peleando en contra de alguna injusticia?

Capítulo 4

JESUS: EL RECTO (Mateo 5:6)

RECTITUD: ¿QUE ES?

“Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.” (Mateo 5:6). La verdad de la biblia es que el hombre necesita más que comida y agua para vivir. El necesita nutrición espiritual para su alma. Es por eso que Jesús respondió: Escrito está: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." El también dijo, “Trabajen, pero no por la comida que es perecedera, sino por la que permanece para vida eterna, la cual les dará el Hijo del hombre. Sobre éste ha puesto Dios el Padre su sello de aprobación.” (Juan 6:27)

El hombre no es un simple animal con necesidades físicas. Nosotros somos la creación especial de Dios, hecho a su imagen y semejanza, hecho con deseos y necesidades físicas, espirituales y emocionales. Nosotros necesitamos una relación íntima con Dios nuestro creador, y esto es a través de Jesucristo.

Mateo 5:6 nos recuerda a las escenas de televisión de hambrientos inmigrantes con solo ropa con ellos, huyeron de una sequía, disturbios civiles o agitaciones políticas. Ellos viajan o trabajan en calor sofocante mientras los huesos de sus hijos parecen sobresalir sobre sus delgadas pieles y sus vientres hinchados con parásitos. La mayoría de nosotros no tenemos idea de cómo se siente realmente cuando se está muriendo de hambre. ¡Qué gran gozo es para estos refugiados encontrar abundante comida y agua!

La gente está buscando en esta vida por algo que satisfaga sus deseos y necesidades. Ellos están hambrientos y sedientos pero nos solo por pan y agua. Ellos quieren cosas, posesiones materiales, cercanas relaciones, paz y un significado para la vida. Ellos quieren ser felices. Hay un hambre más vital que Dios quiere que experimentemos y el siempre estará ahí para satisfacerlos. Es el hambre y la sed por la rectitud. Recordad que “dichosos” es algunas veces traducido como “alegría”. Atención con lo que Jesús no dijo. El no dijo que los que buscan la felicidad serán felices. Al contrario, el dijo que lo que buscan la rectitud será felices. Aquellos que buscan a Dios y su voluntad, aquellos que quieren pensar y actuar correctamente, encontraran la felicidad.

A menudo, la gente que está hambrienta y sedienta trata de satisfacerse sus deseos de la forma más incorrecta. Un niño llega hambriento a la escuela y lo que hace es comer una golosina, pero cuando viene la hora de almuerzo el ya no quiere comer. Lo mismo es con muchos que tratan de satisfacer sus necesidades con cosas materiales, como alcohol, drogas, sexo, diferentes diversiones y placeres no espirituales, y luego descubren que no encuentran ninguna alegría duradera en ello. Jesús nos muestra el camino para la verdadera satisfacción, contentamiento y satisfacción en vida. Dichosos son aquellos que tienen hambre y sed de rectitud.

JESUS ES NUESTRO EJEMPLO DE RECTITUD

Mil años antes de que el naciera, fue profesado sobre Jesús: “Tu amas la Justicia y odias la maldad” (Salmos 45:7). También fue profesado que: “Juzgará con justicia a los desvalidos y dará un fallo justo en favor de los pobres de la tierra. Destruirá la tierra con la vara de su boca; matará al malvado con el aliento de sus labios. La justicia será el cinto de sus lomos y la fidelidad el ceñidor de su cintura.” (Isaías 11:4-5).

Jesús es nuestro mejor ejemplo de rectitud, ¿pero sabe usted lo que es rectitud? Es lo mismo que justicia, pero solo a un nivel personal. No es solo tratar a otras personas justamente o rectamente pero también hacer lo correcto por tu propia cuenta. En su vida en la tierra, Cristo trato a la gente rectamente, hizo lo que era correcto, Juzgar al malo y defender al

inocente. Su rectitud incluye retribución por malos cometidos. El es un juez justo que está envuelto en las luchas entre lo malo y lo bueno. En este sentido el no es imparcial. El quiere que lo bueno predomine sobre lo malo. Jesús ama lo que es correcto y odio lo incorrecto. Tiene que ser importante para nosotros saber que Jesús siempre hizo lo correcto y que siempre lo hará.

Jesucristo, el recto, siempre hizo lo que Dios quiso. Incluso el ladrón en la cruz confesó: “En nuestro caso, el castigo es justo, pues sufrimos lo que merecen nuestros delitos; éste, en cambio, no ha hecho nada malo” (Lucas 23:41). Porque él fue recto, el pudo decir: “Satán no tiene ningún dominio sobre mí” (Juan 14:30). Jesús siempre hizo lo que fue correcto ante los ojos de Dios. El mostro su rectitud cuando expulsaba a los cambistas de el templo. El no pudo permitir que la gente convirtiera la casa de su Padre en guarida de ladrones.

Jesús nunca rechazo a una persona por los errores de su pasado, tampoco abandono la verdad por tradiciones que negarían ayudar a los necesitados (Mateo 12:1-2). El dio honor a sus compañías (Mateo 11:11-12). Y compartió la verdad con otros (Mateo 13). En cada palabra y acto, Jesús nos mostro el perfecto ejemplo de lo que significa ser recto.

Jesús es nuestro ejemplo de madurez (Efesios 4:15). El es la fuente de nuestras fuerza y frutos (Juan 15:1-5). Como él lo hizo, nosotros debemos de desear la comunión con la familia de Dios (Hebreos 10:23-27), alimentarnos nosotros mismos con la palabra de Dios (2 Timoteo 3:16,17), compartir nuestras posesiones con otros (2 Corintios 9:7-10). Nosotros debemos de obedecer a Dios en vez de obedecer al hombre (Hechos 4:19). Esta es la vida que Jesús nos muestra a nosotros.

La rectitud de de Cristo es también visto en su rol como juez. “Él ha fijado un día en que juzgará al mundo con justicia, por medio del hombre que ha designado” (Hechos 17:31). Cuando el venga en juicio, El va a separar a las ovejas de las cabras. “Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo.” (2 Corintios 5:10). ¿Qué es lo que él Juez recto te dirá ese día?

APLICACIÓN PERSONAL

Jesús enfatiza demasiado la necesidad absoluta de la rectitud en nuestras vidas diciendo: “Porque les digo a ustedes, que no van a entrar en el reino de los cielos a menos que su justicia supere a la de los fariseos y de los maestros de la ley.” Y luego procedió a explicar a como practicar la rectitud. Mira algunas de las cosas que Jesús resalto en el sermón del monte que están envueltas con una vida recta (Mateo 5,6 y 7):

1. Ser misericordioso (5:7)
2. Ser puro (5:9)
3. Hacer la paz (5:9)
4. Iluminar el mundo (5:14)
5. Controlar su enojo (5:21,22)
6. Controlar sus pasiones (5:27,28)
7. Ser fiel en su matrimonio (5:31,32)
8. Ser honesto (5:33-34)
9. Considerar el bienestar de otros (5:38-42)
10. Amar a sus enemigos (5:43-48)
11. Servir a Dios con intenciones puras (6:1-18)
12. Perdonar a otros (6:14,15)
13. No ser materialista (6:19-24)
14. Buscar primero a Dios y su reino (6:25-34)
15. No ser hipócrita en su juzgamiento (7:1-5)
16. Valorar las cosas santas (7:6)
17. Tratar a otros de la manera que quieres que otros te traten (7:13)
18. Obedecer a Cristo (7:21-27)

La vida cristiana es una vida de rectitud, de buenas obras, de obediencia y además estas obras tienen que ser hechos por buenos motivos. Jesús dijo en Mateo 6:1 “Cuidense de no hacer sus obras de justicia delante de la gente para llamar la atención. Si actúan así, su Padre que está en el cielo no les dará ninguna recompensa.”

AUTOEXAMINACION- Responde estas preguntas para medir tu nivel de rectitud:

1. ¿Alguna vez has engañado a alguien a propósito pero no te arrepentiste de haberlo hecho?
2. ¿Hay alguien en su vida a quien no perdonarías?
3. ¿Son sus decisiones constantemente basadas en “Que es lo que haría Jesús en mi lugar”?
4. ¿A usted le preocupan las viudas, huérfanos y los pobres?
5. ¿Está usted fortaleciendo su vida espiritual con oraciones, estudios bíblicos y comunión con la iglesia?
6. ¿Usted cree que merece el favor de Dios por su buena vida?
7. ¿Usted juzga a la gente por su raza, la ropa que visten, idioma o nacionalidad?
8. ¿Usted cree que un criminal se puede volver buena persona e importante en el reino de Dios?

Capítulo 5

JESUS: EL MISERICORDIOSO (Mateo 5:7)

MISERICORDIA: ¿QUE ES?

Jesús define misericordia con una historia: “Por eso el reino de los cielos se parece a un rey (Mateo 18:23-35) que quiso ajustar cuentas con sus siervos. Al comenzar a hacerlo, se le presentó uno que le debía miles y miles de monedas de oro. Como él no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su esposa y a sus hijos, y todo lo que tenía, para así saldar la deuda. El siervo se postró delante de él. "Tenga paciencia conmigo le rogó, y se lo pagaré todo." El señor se compadeció de su siervo, le perdonó la deuda y lo dejó en libertad. Al salir, aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros que le debía cien monedas de plata. Lo agarró por el cuello y comenzó a estrangularlo. "¡Págame lo que me debes!", le exigió. Su compañero se postró delante de él. "Ten paciencia conmigo le rogó, y te lo pagaré." Pero él se negó. Más bien fue y lo hizo meter en la cárcel hasta que pagara la deuda.” Ahora en esta historia, ¿Quién fue más misericordioso?- ¿El rey o el siervo? Por supuesto que fue el rey, porque él se compadeció de la situación difícil del siervo e hizo algo para aliviar su dolor.

Jesús se fue hablando con sus discípulos un día (Mateo 12:1-2) sábado (El día de reposo de los Judíos) Era hora de almuerzo y sus discípulos tenían hambre. Llegaron a un campo lleno de maíz listo para ser cosechados. Aquí viene el drama: hombres hambrientos comenzaron a arrancar algunas espigas de trigos. Un grupo de fariseos al ver esto pensaron: “Es sábado, no está permitido trabajar en Sábado”. Mírenlos atentamente para ver si agarran un trigo y se lo comen. ¡Y si así lo hacen, ya los tenemos! Ahora, ¿qué es lo que va hacer Jesús? ¿Sería considerado con las necesidades de sus discípulos y atraer la crítica de sus enemigos? O ¿Cederá a las tradiciones hechas por los hombres y dejara a sus discípulos hambrientos? ¿Qué es lo que haría la misericordia? La respuesta es obvia.

El misericordioso define como sus prioridades, las necesidades del hombre. En efecto, esto de ninguna manera viola las leyes de Dios que fue dada a la gente dichosa. Esto solo chocó con las tradiciones de aquellos legalistas hipócritas que inventaron reglas y cargas que ni ellos mismo pudieron sobrellevar. La misericordia atiende a las necesidades de la gente antes que a las reglas y costumbres que hizo el hombre.

La religión sin misericordia esta vacía y muerta y no es de Dios. Nadie que excluye la misericordia de su vida puede decir que sigue a Jesús. Ser o no ser misericordioso no es un tema insignificante. El día del juicio final, Cristo le dirá al que no fue misericordioso: “Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y ustedes no me dieron nada de comer; tuve sed, y no me dieron nada de beber; fui forastero, y no me dieron alojamiento; necesité ropa, y no me vistieron; estuve enfermo y en la cárcel, y no me atendieron." Ellos también le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, o como forastero, o necesitado de ropa, o enfermo, o en la cárcel, y no te ayudamos?" Él les responderá: "Les aseguro que todo lo que no hicieron por el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron por mí." (Mateo 25: 41-45). La misericordia es parte esencial en una verdadera cristiandad.

“Bienaventurados los misericordiosos porque ellos recibirán misericordia” dijo Jesús. Misericordia es cuando nosotros sentimos dolor por alguien que se encuentra en una mala situación. No es solo sentir el dolor, sino también actuar para ayudar a aliviarlo. Todos nosotros sentimos dolor o necesidades algunas veces. Y sin duda, necesitamos palabras de ánimos o gestos cariñosos. La gente alrededor de nosotros también siente lo mismo y necesitan esas cariñosas palabras y esa mano ayudadora.

En Mateo 5:7, Jesús nos enseñó que Dios nos recompensara nuestro cuidado y afección por otros. Nosotros “recibiremos misericordia”. Jesús dijo en Mateo 6:14 que “Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su

Padre celestial.” La persona misericordiosa será realmente bendecida. El sentirá que su vida si vale algo y también será cierto que el Dios que nos recompensara lo está observando con gran placer.

JESUS ES NUESTRO EJEMPLO DE MISERICORDIA

Nadie está a la altura de Jesús. Su vida tuvo una agenda llena de importante tareas pero siempre paraba a ayudar a las necesidades de los que estaban alrededor de él. Ayudar a alguien no era pérdida de tiempo para Jesús. Sus prioridades eran muy diferentes comparados a las de las personas de este mundo. Jesús bajando de un monte después de predicar un poderoso sermón, él se encontró con un leproso que le dijo: “Señor, si quieres, puedes limpiarme, le dijo. Jesús extendió la mano y tocó al hombre. Sí quiero, le dijo. ¡Queda limpio! Y al instante quedó sano de la lepra.”(Mateo 8:2-3). Esos mismos tipos de escena fueron repetido por de 3 años durante el ministerio de Cristo en la tierra.

Jesús constantemente complaciendo peticiones que podrían ser inconvenientes para nosotros, la biblia nunca dice que Jesús rechazó ayudar a algún necesitado que encontraba en su camino. Hasta en el final de su vida, podemos ver a Jesús, crucificado en la cruz del calvario muriendo en angustia entre dos rateros. Jesús tuvo sus manos llenas de sus propios problemas, pero sintió mucha compasión cuando escucho el pedido del ladrón, él. A pesar que él estaba sufriendo dolor y humillación, él fue capaz de perdonar al ladrón. ¡Ese es nuestro Jesús! El nos miro desde arriba, por la culpa de muchos pecados cometidos en contra de nuestro padre celestial, y todavía descendió a esta sucia pequeña bola de arcilla para vivir entre pecadores como usted o yo, solo porque necesitamos su infinita misericordia.

Ahora, ¿Cómo nos sentimos por esas personas que se cubren con lo malo de este mundo y con el hedor del pecado? Sabiendo que ellos no tendrán nada que comer mañana y que un destino aún peor que la muerte les espera el día del juicio final, ¿Les ayudaremos? Jesús lo hizo. Si queremos vivir la misma vida que Cristo tuvo, entonces también debemos de llegar a ellos y ayudarlos.

APLICACIÓN PERSONAL

Debemos de retornos y preguntarnos a nosotros mismos, “¿Qué haría Jesús?” “¿Jesús perdonaría a los que lo ofendió o los clavaria contra la pared?” ¿Jesús sería paciente con los que son tardos para aprender? ¿Sería paciente con los que lo fallan? ¿Jesús daría una ayuda a alguien para sacarlo del barrizal de iniquidades? Si sabes la respuesta, entonces ¡también hazlo!

De acuerdo a Marcos 4:24, mostrar misericordia significa atender a las necesidades de las gente en nuestro alrededor. La misericordia siempre camina con los ojos abiertos y actúa para ayudar al más pequeño llanto. Esto pasa a diario con nosotros y lo percibiremos si estamos atentos. Nosotros cruzamos caminos con caras marcadas de dolor, ansiedad, miedo y tristeza. Si percibimos que hay algo malo que necesita atención, tenemos dos opciones: mantenernos indiferente con el que está sufriendo o acercarnos a él con el propósito de ayudarlo. Tenemos en Jesús un modelo perfecto de misericordia porque todo en su vida fue un reflejo de su Padre. Fue Jesús quien dijo, “Sean compasivos, así como su Padre es compasivo” (Lucas 6:36).

Nosotros algunas veces vamos a querer dar excusas por nuestra negligencia diciéndonos a nosotros mismos que no conocemos a esa persona. En Lucas 10:25-35, Jesús nos enseña acerca de esta táctica de aislamiento pre planeada. Es la historia del “buen samaritano”. Noten que los dos judíos (ambos fueron religiosos) pasaron por la misma carretera donde estaba el hombre herido, pero a propósito pasaron de el otro lado ese camino. Ellos tuvieron la oportunidad de parar y ayudar pero no lo hicieron. Tal vez fue por las preocupaciones de la vida, el miedo a una trampa, el cansancio después de un día de trabajo o simplemente indiferencia. Cualquiera que sea la excusa, el resultado sigue siendo el mismo, el cuál es que “no hubo acción”. El buen samaritano, a pesar de que era un hombre ocupado y estuvo en su camino para cumplir sus responsabilidades y obligaciones, retuvo todo por un momento para parar y ayudar a la persona en necesidad. Nosotros debemos de mantenernos atentos a esas oportunidades. Cuando el samaritano vio al hombre, se le acerco, queriendo ver la necesidad del herido en vez de esconderse de ello. A nosotros también se no han presentado oportunidades como estas. ¿Qué nos movió a actuar, lo es nuestra educación, talento, clases social o nuestros recursos económicos? Lo que nos llevo a actuar fue un corazón lleno de misericordia.

El samaritano fue donde el hombre herido sin miedo ni vergüenza. Porque los que deberían de sentir miedo y vergüenza son lo que miraron y no pararon para ayudar. La iglesia no es un monasterio donde volamos para huir de las severas realidades de la vida. Al contrario, nosotros somos un cuerpo de acción. El samaritano no tuvo miedo de la sangre. El aplico las medicinas y toco las heridas. El cristiano no debe tener miedo a la sangre. Algunas personas, frente a alguien que se encuentra en necesidad, preguntaría, “¿Que me daría por ayudarlo?” otros dirían, “No hay esperanza, estaría perdiendo mi tiempo.” El misericordioso a pesar de eso sigue ayudando y no importa raza, color de piel, o religión. El buen samaritano

no pregunto por el numero de seguridad social, ingresos, tres cartas de recomendación o licencia de conducir, para decidir si pararía para ayudar o no. ¡El hombre estaba herido, era urgente, entonces él le ayudo!

¿Qué es lo que haría usted si ve una persona herida en su camino a la una de la mañana? Mostrar misericordia algunas veces envuelve peligro. Rateros, que hubieran esto ocultándose en un lugar pedrusco, pudieron haber atacado al samaritano, pero su misericordia y compasión fueron mayores que los riesgos. ¿Cuán aun mayor fue la compasión de Jesús cuando él fue a esa cruel y vergonzosa cruz para salvarnos de nuestras fatales heridas eternas?

Hay una antigua tradición que dice que una mujer entre la multitud, teniendo compasión de Jesús cuando era tratado de una manera dolorosa en su camino hasta la cruz, tomo una toalla y seco el rostro de Jesús. El gesto de la mujer no hizo que se acabaran sus sufrimientos, pero Cristo que estuvo tan conmovido dejo su cara imprimida en la toalla. Esa historia es solo una leyenda, pero es verdad que cualquier acto de bondad o acto de misericordia que hacemos a otros por el Señor, El dejara una muy duradera impresión en nuestras almas y a menudo en las almas que ayudamos. Nosotros sabemos que los recursos que tenemos para dar parece nada al enfrentar la enormidad de los sufrimientos y necesidades de las personas. Algunas veces la única cosa que tenemos para dar es una cordial palabra de amor o un gesto de misericordia, pero ¿Quién entre nosotros se atrevería incluso a negar eso?

El evangelio de Lucas nos dice que mientras Cristo estuvo en el jardín de Getsemaní, sumergido en angustias hasta el punto de sudar algo como gotas de sangre, “Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo” (Lucas 22:43). Ese ángel no cambio su destino o muerte, tampoco cambio su decisión de seguir adelante. Su decisión de morir en la cruz para ser capaz de remover nuestros pecados continuaron y sí llevo tener una terrible muerte. ¿Se Pude considerar como una pérdida de tiempo el confortamiento y fortalecimiento que le dio el ángel? ¿Fue en vano que Jesús murió en la cruz para mostrar su misericordia por una raza pecadora? ¡Por supuesto que no! Nunca es en vano cuando mostramos misericordia por una persona perdida, necesitada, asustada o con sufrimiento.

Temprano en la mañanita, estuve sentado en el patio de la casa de un amigo en un lago en Kentucky. Mientras disfrutaba de esos momentos, me dije a mi mismo: “Todo esto es hermoso: el aire es fresco y vigorizante. El lago está quieto como un espejo, los sonidos de las aves son como una sinfonía, los arboles son verdes y exuberantes, hasta hermoso es la rustica casa que tiene flores plantadas en cada rincón y ranura, el patio- todo es hermoso y placentero. Hasta la silla mecedora donde estoy sentado es confortable. Que privilegio es hablar a mi Creador dentro de mi corazón y mente. Todo lo que tiene esta vida es bueno.”

Luego, un pequeño viejo, enfermo, caniche perro viene hacia mí y se para enfrente de mí. “yo sé que él quiere – afección. El quiere ser acariciado, tocado. El realmente quiere sentarse en mis piernas, pero él tiene 13 años, esta mutilado, se está poniendo ciego y sordo, enfermo y huele como muerto podrido. El huele como cadáver atropellado, no quiero que me toque. Ni siquiera quiero que se frote con mis piernas y estoy muy seguro que ni siquiera quiero tocarlo. El apesta.” “Ese pequeño maloliente, viejo, perrito fue una víctima que solo esperaba morir en medio de la carretera. A Jesús le importa los humanos a punto de morir. No los muertos, aplastados en la carretera con un círculo de aves carroñeras engullendo el banquete ante ellos. Ni siquiera el ciervo que pudo haber estado en su congelador, cortado y envuelto en papel encerado para sus próximas comidas, sí un carro no lo hubiera aplastado primero. El mundo está lleno de viejos, enfermos, solitarios, adictos, divorciados, oprimidos, pecadores, gente sucia y nosotros podríamos pensar – No me toques. No te quiero tener en mis piernas. Ellos son atropellados – aplastados en los caminos de la vida pero el musculo que nosotros llamamos “corazón” sigue latiendo. A Jesús le importa cuando la gente se va a la cama en la noches con el estomago gruñendo de hambre y los labios secos y agotados de sed; Cuando la gente duerme debajo de los puentes y permanecen fuera de casa y de la sociedad; cuando ellos tiemblan en el frio en las largas noches de invierno o cuando están echados con dolor en la camas de los hospitales o sentados mirando la paredes de las cárceles.

A Jesús le importa cuando la gente está sola, cuando pobres, sucios mendigos se reúnen, cuando los niños tienen trastornos mentales y cuando los adolescentes han estropeado un gran tiempo conducido por sus hormonas. Estas personas podrían ser María magdalena, el leproso, zaqueo el publicano, la mujer con hemorragia o el hombre poseído de la región de los Gadarenos. Esto no solo tiene que ver con Jesús. Esto tiene que ver con usted y conmigo. No acaricie el perro, pero Dios me ayuda si me rehusó a llevar a los humanos que son atropellados entre mis brazos y tratarlos con cariño y amor. Jesús nos llama a extender la mano al más pequeño, al perdido y al solitario.

Toma decisiones ahora que si pararas para ayudar al necesitado, al extraño, al rechazado y al solitario; ahora que si prestaras al que no puede pagarte, ahora que si perdonaras al que te ofendió, ahora que si darás otra oportunidad al que te fallo, ahora

que si trataras con cariño y amor al que se resbaló, al débil, al inactivo y al hermano lento de aprendizaje; ahora que no aplastaras al derrotado o al ignorante; ahora que no te vengaras del hermano que te produjo tentación; ahora que si harás algo para aliviar los sufrimientos de los que no tienen techo y están abandonados y ahora que si miraras a cada ser humano como si fuera Jesús quien te está pidiendo ayuda.

AUTOEXAMINACION- responde estas preguntas en orden para medir tu propio nivel de misericordia:

1. ¿Usted invita a su casa a la gente que no te pudo devolver un favor?
2. ¿Usted guarda un poco de dinero cada semana para ayudar al pobre?
3. ¿Es difícil para usted perdonar a alguien que lo hirió?
4. ¿Ha hablado usted con un no creyente esta semana de la manera que pueda acercarlo a Dios?
5. ¿Se siente agradecido por todo lo que el Señor ha hecho por usted?
6. ¿Usted visita al enfermo en su casa o en el hospital?
7. ¿Le daría otra oportunidad a la persona que le robo?
8. ¿Usted es capaz de olvidar las cosas malas que la gente le hizo?
9. ¿Usted evita hablar con gente pobre?
10. ¿Ya ha recibido la misericordia de Dios?

Capítulo 6

JESUS: EL PURO (Mateo 5:8)

PUREZA: ¿QUE ES?

Mucha gente tiene una incorrecta idea sobre que significa ser un creyente. Una persona que fue preguntada si era creyente, respondió: “sí, soy un creyente porque no tomo, no fumo, no bailo o hago apuestas.” Lo que le importaba a él era la lista de prohibiciones, pero la ley de Cristo siempre enfatiza mas lo que haces y como eres por adentro que las cosas que tu no haces. Tu comportamiento debe ser y será una simple reflexión de lo que existe en tu corazón. La importancia de lo personal y cualidades interiores es mostrada en los siguientes dichos comunes:

“Siembra pensamientos y cosecharas tus acciones,
Siembra acciones y cosecharas tus hábitos,
Siembra hábitos y cosecharas tu carácter,
Siembra carácter y cosecharas tu destino.”

Realmente, todo empieza con pensamientos. “porque cuáles son sus pensamientos íntimos, tal es él” (Proverbios 23:7) (Reina-Valera 1995). Los hechos no son las cosas más importantes, tus acciones son importantes, pero la realidad es que “El que es bueno, de la bondad que atesora en el corazón produce el bien; pero el que es malo, de su maldad produce el mal, porque de lo que abunda en el corazón habla la boca.” (Lucas 6:45). El énfasis principal del desarrollo espiritual debe ser siempre en el interior de la persona, esto es, el corazón.

“Bienaventurados son los de Puro corazón porque ellos verán a Dios.” La moneda de la Pureza del que Jesús hablo in Mateo 5:8 tiene dos lados: moralidad y sinceridad. La palabra “Puro” traducida al griego es *katharos*, que es definido como puro, limpio, sin manchas, incontaminado, sincero, honrado, y evita lo malo. Jesús dijo en Mateo 15:19, que “Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, la inmoralidad sexual, los robos, los falsos testimonios y las calumnias. Éstas son las cosas que contaminan a la persona”

Impuridad es mirar a una mujer con ilícito deseo (Mateo 5:28) mientras pureza es lo contrario.

Pureza envuelve sinceridad de motivos. Incluso la palabra “sinceridad” viene de las Palabras Latinas que significa “sin impuestos”. Esto refiere a la antigua costumbre de tratar de engañar a un comprador, ocultando los defectos en una obra de arte con cera. Una buena pieza estaba sin cera, esto es sinceridad, significando que estaba al 100% ó sin contaminación. Como la leche pura o la miel pura, lo que está en la botella es lo que está escrito en la etiqueta. Jesús respondía bastante a los hipócritas porque “son como sepulcros blanqueados. Por fuera lucen hermosos pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de podredumbre. Así también ustedes, por fuera dan la impresión de ser justos pero por dentro están llenos de hipocresía y de maldad.” (Mateo 23:27). “Pero el SEÑOR le dijo a Samuel: No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura, pues yo lo he rechazado. La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón. ” (1 Samuel 16:7). No es la altura, la fuerza muscular, el talento, el carisma ni tampoco la ropa lo que definen al hombre. Es el corazón lo que lo define. Seamos limpios de corazón.

JESUS ES NUESTRO EJEMPLO DE PUREZA

La perfecta y pura vida de Cristo fue prueba viviente de que nosotros también podemos ser puros. El vivió en la carne pero no cedió a los impuros deseos de la carne. El nunca pecó. El nunca miró una mujer con intenciones impuras. El nunca actuó falsamente.

De aquellos que lo siguieron, ninguno de ellos nunca cuestionó su conducta. Sus enemigos lo acusaron de blasfemia porque el clamaba que El y el Padre eran uno solo. Sus enemigos siempre trataron de contradecirle pero nunca pudieron. ¡Ni siquiera una sola vez! El tuvo una vida de sufrimiento y tentaciones pero nunca cayó en eso. El sí pudo decir: “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas” (Juan 8:12). El preguntó: “¿Quién de ustedes puede probar que soy culpable de pecado?” (Juan 8:46) y la respuesta fue solo silencio. Cuando uno de sus apóstoles escogidos recibió dinero para traicionarlo, la única información útil que el pudo dar a los enemigos de Jesús fue el Lugar donde El iba a orar. Jesús era exactamente lo que el parecía ser y lo que el declaraba ser.

Cristo no tenía intenciones ocultas o egoístas. El no uso la adulación para ganar a sus enemigos o facilitar su misión. Su sinceridad le costaba muchísimo pero El hablaba la verdad a los fariseos, incluso cuando a ellos no les gustaba. A Pilatos, quien tenía el poder de matarlo o liberarlo, le confesó que él era rey y tenía toda autoridad. Jesús sí atrajo la atención de muchos y su razón para ayudar a la gente fue porque el sintió compasión por ellos. Los fariseos le darían una moneda al pobre pero solo después que hayan tocado sus bocinas para llamar la atención de la gente. Jesús curó al enfermo y resucitó a los muertos y les pidió que no se lo digan a nadie. ¡Qué diferencia! Jesús nos dio el perfecto ejemplo de la sinceridad, pureza, santidad y humildad. “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu.” (Salmos 51:10), y podríamos añadir: “¡Que la vida de Cristo este en mi vida, también!”

APLICACIÓN PERSONAL

Esta enseñanza de Jesús nos dice que nosotros debemos de tener intenciones puras para todo lo que hacemos. Si hacemos algo bueno, pero si las verdaderas intenciones de nuestro corazón son solo para que recibamos halagos de la gente, seríamos como los fariseos del tiempo de Jesús. Ellos dieron limosna a la gente, hacían largas oraciones y hasta ayunaban, pero todo esto lo hacían para ser visto por la gente. Pablo escribió en 1 Corintios 1:13 “Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso.” Tengamos cuidado para hacer buenas obras, y que sean siempre motivados por amor a Dios y para otros.

Debemos recordar que, como cristianos, somos la luz del mundo. El único chance que el mundo tiene para salir del desajuste moral en el que vive es para que los cristianos muestren un más excelente camino. Sin no hay diferencia entre el mundo y nosotros. Si leemos los mismos libros y revistas, vemos las mismas películas, vestimos la misma ropa, decimos las mismas bromas y nos divertimos de la misma manera que las personas que caminan en oscuridad, no estamos siendo puros ante los ojos de Dios.

Una buena regla general que siempre nos ayuda a tomar buenas decisiones es preguntarnos: “¿Que es lo que haría Jesús en mi lugar?” Hay una pregunta similar que podemos preguntarnos para que nos ayude a mantenernos puros de corazón: “¿Estaría avergonzado de que Jesús sepa mis actos, pensamientos e intenciones?” Por su puesto, Jesús ya sabe y conoce nuestros pensamientos e intenciones. Solo tenemos que recordar que Jesús sabe nuestros pensamientos e intenciones. Nosotros necesitamos recordar que eso si es verdad y que necesitamos tener el deseo de agradarle. “Ninguna cosa creada escapa a la vista de Dios. Todo está al descubierto, expuesto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.” (Hebreos 4:13). Dichosos son los de puro corazón porque ellos verán a Dios.

La cosa principal que nos obstruye para tener un corazón puro es el pecado, específicamente, el pecado escondido (Salmos 32:3). Nosotros honestamente debemos de enfrentarnos y eliminar el pecado de nuestras vidas. Hay mucha gente que asustados de a la reacción de otros, Se niegan a admitir que hay pecado en sus corazones, por lo tanto ellos pasan sus vidas sufriendo y aparentando ser algo que no son. Nosotros apreciamos el agua pura, la leche pura o la miel pura. Estos productos son 100% verdadero lo que aparentan ser y que dicen ser. Lo mismo es verdadero con un corazón puro. Posiblemente, hemos llegado a aferrarnos a un Dios que examina nuestros corazones y sabes lo que está adentro, entonces ¿A qué le tenemos miedo que no nos deja ser perfectamente transparente con los que están a nuestro alrededor? ¿Nos da miedo que se burlen, que nos desprecien, que nos rechacen y no nos acepten, si supieran realmente como somos? Esos eran los mismos miedos que tenían los farisaicos, hipocráticos corazones de la personas en el tiempo de Jesús. ¿Algunas veces no añorarías estar tan limpio por adentro que no estarías avergonzado de que el mundo supiera cómo eres realmente? ¡Qué alivio sería! “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu.” (Salmos 51:10)

AUTOEXAMINACION: Responde las siguientes preguntas para medir tu nivel de Pureza:

1. ¿Cuál es su opinión de una persona que tiene un corazón puro?
2. ¿Estaría avergonzado de que sus amigos supieran sus pensamientos?
3. ¿Está usted caminando en la Luz de Dios?
4. ¿Estaría avergonzado de que sus hermanos en Cristo supieran de los libros que lee y de las películas que ve?
5. ¿Le gusta las bromas indecentes?
6. ¿Te consideras ser una persona sincera?
7. ¿Podría decir que usted odia lo malo?
8. ¿Usted miente a la gente para no ofenderlos?
9. ¿Usted cree que es correcto vestirse sensualmente para que la gente este atraída por su cuerpo?
10. ¿Usted hace buenos actos para que sea visto por la gente?

Capítulo 7

JESUS: EL PACIFISTA (Mateo 5:9)

PACIFISTA: ¿QUE ES?

Por muchos años una estrella grande de plata adornaba el techo de la Iglesia de la Natividad en Belén. Un día en el año 1800, la Iglesia Romana católica, que compartía parte de ese edificio con una Iglesia Griega Ortodoxa, decidió bajar la estrella y reemplazarla con una propia estrella de ellos. Pero la Iglesia Griega Ortodoxa se negó a dejarlos hacer eso. En ese tiempo La iglesia Griega Ortodoxa era apoyada por Rusia y la Iglesia Romana Católica era apoyada por Francia, Pero Turquía era quien reinaba en Palestina en ese tiempo. Cuando Turquía decidió estar del lado de La Iglesia Romana Católica, Rusia le declaro la guerra a Turquía. Inmediatamente Francia e Inglaterra se aliaron a sí mismos con Turquía y pelaron la guerra que en historia conocemos como la Crimean War. Duro por tres años, desde 1853 hasta 1856. Y al final de la guerra, la estrella fue bajada.

¿No es irónico que en el mismo lugar de nacimiento del Príncipe de Paz, haya habido siempre conflictos y guerras? Casi cualquier época de la navidad, cuando las cámaras de Televisión nos muestran Belén, nosotros vemos soldados vigilando la multitud que se junta para adorar al Príncipe de Paz.

Es estimado que en toda la historia de la humanidad, menos del ocho por ciento de la historia grabada puede ser descrita como tiempos de paz. En los últimos 32 siglos, han habido menos de 300 años de paz. Historiadores nos dicen que en los últimos 300 años ha habido 286 guerras solo en Europa.

En el siglo 20, la cortina de Hierro cayó en Europa oriental. Por muchos años, Ellos han vivido en aparente paz entre ellos mismos. Sin embargo, ahora liberados del dominio de los soviéticos, varios grupos étnicos retornaron a la antigua amargura y odio, y la matanza mutual empezó otra vez. La verdad es que los seres humanos, por ellos mismos, no se llevan bien los unos con los otros. Nuestras cortes están llenas de aquellos que no pueden llevarse bien, entonces se van a corte a encontrar a alguien quien pueda resolver las diferencias entre ellos. Peleamos y discutimos. Nos criticamos los unos a los otros. Nos debilitamos los unos a los otros. Por nosotros mismos, Tenemos dificultad de vivir los unos con los otros en armonía y paz.

Epíteto, un filósofo del primer siglo, escribió en referencia a la *Pax romana* – La paz Romana que existió en el mundo civilizado en el tiempo y por los que el Cesar presumía – “Mientras el emperador puede dar paz de guerra en tierra o mar, el no es capaz de dar paz a la pasión, al dolor y la envidia. El no puede dar tranquilidad al corazón por lo cual el hombre anhela más que aún por una paz exterior.”

Para la mayoría de gente, paz es simplemente “la usencia de contienda.” Si no hay guerras, nosotros decimos que el mundo está en paz; o si no estamos peleando con nuestros vecinos, tenemos una vecindad en paz. Pero paz en la escrituras es mucho más que eso. En el antiguo testamento, paz es *shalom* que significa “Completa armonía de vida.” En el nuevo testamento la palabra Griega para paz es *eirene* que significa “un bienestar interior.” Poniendo todo esto junto, paz puede ser definida como “calma interior, incluso en el medio de la confusión o calamidad externa.” Disfrutar paz es estar en armonía con Dios, con otros y con uno mismo.

Es importante saber que paz en la biblia tiene la idea de reconciliación. No es solo declarar el cese al fuego sino a la unión de los ejércitos. No es solo dejando de pelear frente a los niños, sino empezar a amarnos los unos a los otros. No es solo cerrar las puertas para no escuchar la bulla de la calle, sino encontrar una paz interior en su espíritu que se mantiene aun en la confusión. La Verdadera paz viene cuando la amistad es restablecida entre usted y Dios, con otros y contigo mismo.

Existe una verdadera paz, solo cuando el amor toma el lugar del odio. El pacifista es el que trabaja para reemplazar el odio y contienda por el amor y unidad.

JESUS ES NUESTRO EJEMPLO DE PACIFISTA

Los titulares de a diario de casi cualquier periódico nos dicen sobre guerras, crímenes, violencia y odio. En medio de tales confusiones y contiendas, ¿Puede ser que haiga un lugar de tranquilidad, paz, seguridad, un verdadero paraíso en la tierra? Ese lugar si existe, y mejor todavía, que es accesible para todos. Este lugar es en Cristo y el que creó esta paz es Jesús mismo. En realidad, Jesús es nuestra paz. Dentro de este reñido, destrozado mundo, Dios envió Su personal representante visible de “paz en la tierra, buena voluntad hacia los hombre”.

Isaías profetizo sobre Jesús: “Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Se extenderán su soberanía y su paz, y no tendrán fin. Gobernará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y sostenerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre. Esto lo llevará a cabo el celo del SEÑOR Todopoderoso.” (Isaías 9:6,7).

Esto nos ayuda a comprender el gran plan de Dios para establecer paz entre los hombres en la tierra. El plan de Dios fue llamado “misterioso” y “Eterno propósito de Dios”. Este plan no es más que unir todos los tipos de persona en el reino de paz, amor y rectitud a través de Jesucristo el Rey. Isaías 11:1-10 describe este reino 650 años antes de que fuera establecido. El usó términos simbólicos: “...El lobo vivirá con el cordero...La vaca pastará con la osa, sus crías se echarán juntas...No harán ningún daño ni estrago en todo mi monte santo, porque rebosará la tierra con el conocimiento del SEÑOR como rebosa el mar con las aguas.” Aquellos que por naturaleza alguna vez matarían y devorarían los unos a los otros son transformados en inofensivos, seres cariñosos. ¿Puedes ver cómo una paz verdadera solo es posible cuando uno conoce al Señor? Aquí es donde “Jesús, el Príncipe de paz” entra. Es por eso que es muy esencial para nosotros conocer a Cristo y su vida.

Efesios 2:11-16 Muestra como Jesús es el gran hacedor de paz. Lee este pasaje y mira como el destruyo la enemistad que separaba a los Judíos y Gentiles y los unió como si fueran un solo cuerpo. El efecto de Jesús sobre estos tipos de enemistades era fantástico. Gente de diferentes culturas, idiomas, razas, religiones, costumbres, etc., que tuvieron siglos de historia llenas de guerras y guerras, Jesús hizo que se volvieran hermanos que se aman. El instrumento que Jesús uso para hacer paz fue la cruz del calvario. Imaginemos a Jesús caminado a través del desierto y frente de él todo está muerto y triste. Pero por donde el camina y por donde sea que pasa, el deja amor, paz y armonía. El desierto cobra vida y es transformado en un hermoso, exuberante jardín: aves cantando, flores brillando, agua corriendo, pastos verdes. Eso es exactamente lo que hizo Jesús como pacificador pero en términos espirituales.

Jesús abrazo al peor pecador, toco al peor de los leprosos, purificó las más despreciables prostitutas, tomo todo tipo de personas y las junto en una hermosa familia. El pago un precio muy alto pero vio su misión de pacifista como una prioridad en su vida.

APLICACIÓN PERSONAL

El trabajo de un pacifista es reconciliar al hombre con Dios, con otros seres humanos y consigo mismos. El mundo estaba dividido, cuando Jesús hablo estas palabras. Una raza odiaba a otras razas, una nación odiaba otras naciones y gente de otras religiones odiaba otras religiones. Un ejemplo de esto eran los sentimientos entre los judíos y los gentiles. El hombre judío agradecía a Dios por no ser gentil, esclavo o mujer. El despreciaba a los samaritanos mestizos, incluso al punto de caminar varias millas alejados de ellos para no cruzarse en su camino y evitar contacto.

Hoy en día se ve esto, pero ahora el odio es entre el blanco y el negro, el rico y el pobre, el intelectual y el analfabeto, el socialista y el capitalista, el liberal y el conservativo, el Islámico y el judío, el del norte y el del sur. La naturaleza humana no ha cambiado. Los Cristianos deben ser instrumentos de Paz, sirviendo al plan de Dios para establecer paz entre todo tipo de gente. Tristemente, algunos que se hacen llamar cristianos, en vez de hacer paz, a menudo siembran discordia y división. Todos nosotros debemos de estar avergonzado de esta situación porque va en contra de lo que es el crecimiento del reino de Cristo. Dejemos que nuestras vidas se dediquen a vivir haciendo la paz, de esa manera seremos hijos de Dios.

La noche que Jesús fue traicionado por Judas, Jesús oro al Padre en favor de sus discípulos, el pidió: “para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.” (Juan 17:21). Todavía hoy en día, cuando los no creyentes observan las multitudes de diferentes denominaciones, cada una diciendo que sigue a Jesús, no es extraño que a muchos no les importa escuchar los mensajes que dicen. Esta triste situación en la historia llegó al absurdo extremo de que “Cristianos” mataban a otros “Cristianos”. ¡Harto de esto! el pacifista lucha, defiende, y promueve paz y no división. A los seguidores de Cristo se les fue dado el trabajo de crear paz, eso es traer a la gente en reconciliación unos con los otros. “Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación. Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios.” (2 Corintios 5:18-20)

Ser pacifista significa evangelizar, decir la buenas nuevas del evangelio de Dios y hablar sobre el perdón de pecados a través del sacrificio de Jesucristo. La solución a las disputas familiares, a las contiendas raciales y conflictos civiles es el evangelio. Dos personas solo entran en comunión con Dios cuando están en comunión entre ellos mismos. La paz no viene de partidos políticos, sistemas económicos, bandera nacionales o de naciones unidas. Jesús es el que trae la paz (Juan 14:27). Nuestro trabajo es compartir con todo el mundo la paz que Jesús da. Este trabajo es para todos.

Como Jesús dedico su vida a hacer la paz, nosotros debemos de dedicar nuestras vidas a traer paz al mundo, pero paz que sea verdadera y eterna, los hombres se reconcilian con Dios a través de Jesucristo.

AUTOEXAMINACION - responde las siguientes preguntas para medir tu nivel de pacifismo:

1. ¿Está en paz con Dios?
2. ¿Está en paz consigo mismo?
3. ¿Vive en paz con su vecino?
4. ¿Usted participa o promueve divisiones religiosas o denominales?
5. ¿Ha compartido el evangelio con alguien últimamente?
6. ¿Le gusta ver gente peleando?
7. ¿Cuándo alguien está enojado con usted, usted habla con ellos para tratar de resolver el problema?
8. ¿Cuándo tratas de ayudar gente que está en disputa, les menciona sobre Cristo?
9. ¿Usted toma la iniciativa para resolver problemas?
10. ¿Alguna vez ha ayudado a alguien encontrar la paz que está disponible en Cristo?

Capítulo 8

JESUS: EL FIEL (Mateo 5:10)

FIDELIDAD: ¿QUE ES?

El carácter verdadero de una persona es revelado más claramente cuando la persona está sintiendo las presiones de la vida. Cuando todo es agradable y fácil, fuera de irritaciones, libre de insultos e injurias, no es difícil ser bueno, cariñoso, paciente y agradable. Pero en medio de las persecuciones, el dolor, la enfermedad, la crítica y el rechazo, los verdaderos colores del hombre salen a la superficie. Es en estos momentos que algunos aparecen como luz en la oscuridad y otros están mezclados con la oscuridad. Son en estos momentos cuando algunos se rinden y otros siguen adelante.

Si tú dejas todo para seguir a Jesús, solo trata de ayudar a otros y dedicarte tú mismo a Dios enteramente, pero de seguro sufrirás algunas grandes pérdidas por esto. Tú podrás ser tentado a pensar, “¿Qué bien hace servir a Dios? ¿Vale la pena ser una buena persona?” o “Mi vida fue mejor antes que se la entregue a Dios.” Pero, ¿Qué te está faltando si tú te sucumbes a tales pensamientos? simplemente esto es: su falta de fe o su confianza en Dios y sus promesas. La verdad es que Dios nunca nos prometió un jardín de rosas. Al contrario, El solo prometió que siempre estaría con nosotros para darnos fuerzas y que si nos mantenemos fiel hasta la muerte, recibiremos una recompensa. La cualidad que necesitamos poseer en nuestras vidas es fidelidad a Dios, a Cristo y a nuestras propias convicciones.

“Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque el reino de los cielos les pertenece. Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias. Alégrese y llénense de júbilo, porque les espera una gran recompensa en el cielo. Así también persiguieron a los profetas que los precedieron a ustedes.”

(Mateo 5:10-12). La cualidad de vida resaltada en este pasaje es la fidelidad o fe en las promesas de Dios, que es una reacción de regocijo frente a las persecuciones.

JESUS ES NUESTRO EJEMPLO DE FIDELIDAD:

Jesucristo es nuestro mejor ejemplo de fidelidad, Satanás tiro sus más peores dardos contra Jesús, sus enemigos trataron de matarlo, líderes religiosos lo acusaron falsamente, su propia gente lo rechazo. El inclusive pudo decir “Las zorras tienen madrigueras y las aves tienen nidos, pero el Hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza.” Las palabras de Isaías 53:1-12 describió su sufrimiento: “...No hay belleza que le podamos desear...él es despreciado y rechazado por los hombres... el fue despreciado y nosotros no lo estimamos...el cargo con nuestras penas y soporto nuestros dolores...herido, golpeado por Dios...maltrecho... contusionado...oprimido... fue arrancado de la tierra de los vivientes...”

Piense cómo él fue torturado, depreciado y clavado en la cruz mientras usted lee estas palabras de Isaías 50:6.7 “Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban, mis mejillas a los que me arrancaban la barba; ante las burlas y los escupitajos no escondí mi rostro. Por cuanto el SEÑOR omnipotente me ayuda, no seré humillado. Por eso endurecí mi rostro como el pedernal, y sé que no seré avergonzado.” ¿Puede comenzar a imaginarse como una persona puede realmente ser maltratado y todavía creer en Dios? Jesús si hizo eso, el no dejo de creer en Dios. Nosotros también podemos por la gracia amorosa de Dios, si nos mantenemos en nuestra fe.

Jesús no era débil o indefenso. El había mostrado señales y maravillas a todos para que puedan ver su poder. El vino a sufrir en lugar de nosotros y ofreció su espalda a los azotes de hombres malos y su rostro a la vergüenza de la humillación. Podemos ver en todo esto como la fidelidad está muy unida a persecución. Incluso siendo el blanco de tortura, Jesús estaba decidido a cumplir su misión hasta el final. Jesús continuó fiel al Padre y el Padre también a él. Y el Padre le dijo: “Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él. ¡Escúchenlo!” (Mateo 17:5).

A pesar de ser arrestado y torturado, abandonado por sus más cercanos amigos, Jesús no se rindió. ¿Vale la pena entregarse a Cristo? La respuesta es un resonante “¡Sí!” Podemos ser débiles y frágiles pero Jesús es fiel a todos los que quieren seguirle. Las penas de esta vida no se comparan a la futura gloria que Dios dará a todos lo que son fieles a él.

APLICACIÓN PERSONAL

Hoy en día la persecución puede llegar a nosotros de varias formas. Puede ser violencia, rechazo social, críticas, burlas, pérdidas de propiedades o de trabajo. En la iglesia primitiva, era mucho más drástico. Muchos cristianos perdieron todo lo que tenían. Hebreos 10:32-34 es muy instructivo en este tema: “Recuerden aquellos días pasados cuando ustedes, después de haber sido iluminados, sostuvieron una dura lucha y soportaron mucho sufrimiento. Unas veces se vieron expuestos públicamente al insulto y a la persecución; otras veces se solidarizaron con los que eran tratados de igual manera. También se compadecieron de los encarcelados, y cuando a ustedes les confiscaron sus bienes, lo aceptaron con alegría, conscientes de que tenían un patrimonio mejor y más permanente. Así que no pierdan la confianza, porque ésta será grandemente recompensada. Ustedes necesitan perseverar para que, después de haber cumplido la voluntad de Dios, reciban lo que él ha prometido. Pues dentro de muy poco tiempo, el que ha de venir vendrá, y no tardará. Pero mi justo vivirá por la fe. Y si se vuelve atrás, no será de mi agrado. Pero nosotros no somos de los que se vuelven atrás y acaban por perderse, sino de los que tienen fe y preservan su vida.”

Ellos fueron puestos en Prisión, algunos eran bañados con brea por los soldados Romanos y amarrados a los postes eran quemados vivos para iluminar los jardines imperiales del Emperador Nerón. Algunos eran tirados en grandes sacos con veneno de serpiente, otros arrojados en las guaridas de leones o destrozados en dos por caballos. Miles murieron confesando “¡Jesús es mi Señor!” Ellos fueron fieles hasta en la persecución.

Cuando usted está siendo perseguido, hay muchas buenas maneras de reaccionar:

1. Algunas veces es bueno marcharse. Jesús hizo eso (Mateo 12:14,15)
2. Siempre es apropiado hacer lo bueno (Hechos 5:28,29,40-42)
3. Nunca debe de buscar la revancha (Romanos 12:19)
4. Sea positivo y haga el bien a sus enemigos (Romanos 12:20)
5. Siga caminando en el camino de la rectitud, haciendo la voluntad de Dios. “Se fiel hasta la muerte” (Apocalipsis 3:10)
6. Sepa que Dios lo recompensará (Mateo 5:10-12)

AUTOEXAMINACION- Responde las siguientes preguntas para medir su nivel de fidelidad:

1. ¿Alguna vez usted ha sido perseguido por ser cristiano y reacciona quejándose y gruñendo?
2. ¿Usted se retiene a compartir Cristo con otros porque tiene miedo de que la gente se burle de usted?
3. ¿Usted ora por sus enemigos?
4. ¿Usted es visto por otra gente como una persona positiva o negativa?, ¿como una persona optimista o pesimista?
5. ¿usted deja de hacer buenos actos cuando otros están en desacuerdo con usted o no aprecian lo que estás haciendo?
6. ¿A veces se siente como que quiere vengarse de sus perseguidores?
7. ¿La posibilidad de que sus perseguidores se vuelan cristianos y reciban salvación, le hace feliz?
8. ¿Usted esta avergonzado de ser diferente al mundo?
9. ¿Usted algunas veces piensa que a Dios no le importa que usted esté sufriendo injusticia?
10. ¿Usted es capaz de amar gente que no le ama?

CONCLUSION

Uno de las más profundas verdades reveladas en la biblia es que Jesús de Nazaret quien nació 2000 años atrás en Belén, fue y es Dios. Su nacimiento fue a través de una virgen y el ángel que anunció su concepción dijo que sería llamado Emanuel, que significa “Dios con nosotros.” Sobre su llegada a este mundo, fue escrito: “En el principio de todas las cosas era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios... Aquella Palabra se hizo hombre, y como hombre vivió entre nosotros con plenitud de gracia y de verdad. Y fuimos testigos de su gloria, la gloria que pertenece al Hijo único de Dios Padre.” (1 Juan 1:1,14). Cuando Felipe le pregunto “Señor, muéstranos al padre,” Jesús replico: “¿He estado tanto tiempo con ustedes, y todavía no me conocen, Felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre.” ¡Seguramente reconocemos nuestro frágil y humilde condición de ser humano, pero Dios nos considera como personas de gran valor porque el mismo nos visito! ¿Quiere usted ver a Dios? ¡Mire a Jesús! Jesús es Dios que vino para estar con nosotros en una muy personal y confortante manera.

Pero Jesús se fue. ¿Puede ser que Dios todavía está con nosotros? La repuesta de la biblia es un claro - ¡Sí! ¿Pero cómo? Es a través de su espíritu. Escucha las palabras de Jesús de Juan 14: “yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad... ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes.”... “El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y haremos nuestra vivienda en él.”

La conclusión es inescapable. Dios nuestro creador pensó tanto en nosotros que vino al mundo en forma humana para ayudarnos, lo llamamos Jesús de Nazaret. El regreso al cielo después de completar su misión aquí pero envió al espíritu santo para ayudarnos. Y también hoy en día, Dios el Padre, el Hijo y el espíritu santo quieren habitar en nosotros. Ellos quieren personalmente habitar en usted. Ellos quieren que nosotros participemos en sus vidas.

La vida de Cristo es la vida que Jesús Vivió y el tipo de vida que podemos vivir con su ayuda, sí queremos. Si no queremos vivir esa vida, tenemos que seguir su ejemplo. Lea Hebreos 12:1-2: “corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien...soportó la cruz...” Jesús empezó la vida espiritual que surgió de nosotros y él lo terminara. Él es nuestro ejemplo a seguir, nuestra fuerza cuando estamos cansados, nuestro entrenador alentándonos y nuestro redentor recibiéndonos en sus brazos en la meta.

Considera todos lo que estaban en contra de él y el precio que tuvo que pagar para hacer la voluntad de su padre. Mira como Dios trajo grandeza a través de la cruz, a través del sufrimiento y a través de la muerte. Cuando piensas en tu propio sufrimiento, en el abuso que has sufrido, en cómo has sido usado y abusado y en cuan feo lo es, se entiende que no puedas aguantarlo... En esos momentos mira a la cruz y mira al Hombre que fue desnudado y colgado para que todos lo miraran y se burlaran.

Cuando piensas en las inequidades de la vida, en las injusticias que estás viviendo...mira hacia la cruz y mira al que fue azotado por nuestras inequidades.

Cuando sientas remordimiento por el rechazó que has experimentado, por el dolor de “no ser querido” o cuando han rechazado tu amor...mira hacia la cruz y siente el amor que proviene del hombre herido que fue despreciado y rechazado.

Cuando tengas miedo, cuando Dios este en silencio, cuando la vida te golpea y las espinas se claven en ti profundamente, cuando has dado lo mejor de ti pero no es lo suficiente...Mira hacia la cruz.

Cuando tu cuerpo este arruinado por el dolor, cuando la culpa de tus pecados están siempre atrás tuyo y creas que no puedas continuar y te quieres rendir o sucumbir... ¡mira hacia la cruz! Mira a Jesús. ¡Él lo sucumbió! ¡El venció! ¡El te puede ver también!

¿Recuerda el cuento de hadas sobre el apuesto joven príncipe que fue transformado en un sapo viejo y feo? El se quedaría de esa forma al menos que fuese besado por una hermosa princesa. El paso sus días en un oscuro pantano, triste y deprimido. ¿Qué esperanza había ahí para la libertad? Sus ojos grandes se sobresalían, su piel estaba áspera, fría y arrugada, su cuerpo estaba deformado y su boca esta siempre estaba empapada de saliva. ¿Quién querrá besarlo? De seguro que ninguna princesa hermosa.

Pero un día, una princesa vino al estanque. Ella estaba llena de amor y alegría, hallando belleza en todo lo que Dios había creado. Ella espió al viejo sapo pero no lo vio repulsivo. Es mas, ella lo recogió, le vio en los ojos y le planto un beso en la cabeza. Instantáneamente él regreso a su verdadera forma, un apuesto príncipe. Se enamoraron, se casaron y vivieron felices por siempre. Por su puesto esto solo es una fabula, pero en la vida real es la historia de la vida de Cristo. Mientras estaba en la tierra, Jesús camino por toda Judea, samaria y galilea “besando sapos”. El toco, el enseño, el sano, el transformo gente perdida tal como Zaqueo, el cobrador de impuestos, el expulsado de la Iglesia, el tildado traidor en un país invadido y eternamente vinculado al título de “pecador”. El era pequeño y se subió a un árbol de sicomoro para tener una vista de Jesús cuando pasaba. Jesús paro frente al árbol y se invito a sí mismo a la casa de Zaqueo para almorzar y Jesús había transformado ese título de “sapo” en príncipe antes que acabara el día.

Otra vez más, la historia fue la misma. Cristo acepto los marginados, dio fuerzas al débil, amo al que no era amado, y dio una segunda oportunidad a los que fallaron. En realidad, yo también fui un sapo viejo y feo hasta que Jesús me beso. ¿Y qué hay de usted? ¿Le gustaría ser transformado en la imagen de Cristo y vivir “la vida de Cristo”? De eso se tratan todas estas lecciones.

En Mateo5, Jesús nos dice lo que debería ser parte de nosotros. Estos son rasgos que todos los cristianos deben y pueden poseer: humildad, compasión, mansedumbre, rectitud, misericordia, pacifista y fidelidad. Esto no es una lista en la que puedes elegir y escoger de acuerdo a tu propia preferencia personal o inclinación. No es como un restaurante buffet con una mesa llena de diferentes tipos de platos y que la gente escoge lo que ellos quieren: “mira, yo quiero ser misericordioso, tranquilo y manso, pero no me gusta ser humilde, puro y recto.” Esto sería lo que un supuesto cristiano diría. Pero tampoco Jesús dice: “Pablo, tu se humilde; María, tu se pura; Freddy, tu se recto y Ana, tu se fiel.” Al contrario, todos los cristianos deben poseer todas estas cualidades y con tu permiso y tu cooperación, el espíritu puede producirlos en ti.

Vea también que el énfasis no está en lo que hacemos sino en lo que somos (nuestro carácter). Esta es la razón porque cuando somos unas personas correctas por dentro, terminamos haciendo las cosas que si debemos de hacer. “Ser” precede “Hacer.”

AHORA HAS ESTE EJERCICIO

Has un resumen de tu progreso personal durante las últimas semanas, en estas áreas de tu vida cristiana:

1. Humildad
2. Compasión
3. Mansedumbre
4. Rectitud
5. Misericordia
6. Pureza
7. Haciendo la paz
8. Fidelidad

APENDICE 1: ASIGNACION DE TAREAS

Aquí hay algunos ejercicios para ayudarte a poner en práctica las cualidades encontradas en la vida de Cristo:

1. De un fuerte abrazo a la persona sucia y oprimida.
2. Haga algún trabajo en la casa que no haces normalmente.
3. Escuche la conversación de los niños por 15 minutos.
4. Haga una lista de 10 cosas en las que usted depende de Dios.
5. Al final del día, haga una lista de 10 cosas que hizo mal ese día.
6. en la noche, sentado afuera, has una lista de las 10 cosas que usted desconoce.

7. Haga un acto de caridad pero jamás dejando que alguien se entere.
8. Pida ayuda a alguien que sepa menos que usted
9. Sonría y pregunte. “¿Cómo te va?” a 10 personas que usted no conoce y escuche cuidadosamente a sus respuestas.
10. Tome nota de alguna crítica que usted recibió sin tratar de defenderse a sí mismo.
11. Jáltese enfrente de 5 persona pero sin llamar la atención hacia usted
12. Pida a su colega o a un amigo que lo critique de alguna manera pero no responda a la crítica o trate de defenderse a sí mismo, y anticipéese para decir “Gracias, mi amigo.”
13. Pase una hora sentado en el cuarto de emergencia de un hospital, y observe el sufrimiento de las personas allí.
14. Revise las revistas, videos y Cd’s o casetes de música que tiene en casa y quemelos que son indecentes.
15. Exhorte o corrija a una persona que esté haciendo algo malo o injusto.
16. Vaya donde una persona grosera, irritadora y pregúntele como le va, que es lo que necesita, etc.
17. Haga una lista de las personas con las que ha estado enojado y ore por cada uno de ellos, nombre por nombre.
18. Visite a una persona anciana y solitaria
19. Invite a una persona pobre a su casa para comer con su familia
20. Haga una lista de 5 cualidades de Jesucristo que está faltando en su vida.

APENDICE 2: REFERENCIA DE LAS ESCRITURAS

Salmos 51:17 “El sacrificio que te agrada es un espíritu quebrantado; tú, oh Dios, no desprecias al corazón quebrantado y arrepenido.”

Mateo 6:1 “Cúidense de no hacer sus obras de justicia delante de la gente para llamar la atención. Si actúan así, su Padre que está en el cielo no les dará ninguna recompensa.”

Mateo 9:13 “Pero vayan y aprendan lo que significa: "Lo que pido de ustedes es misericordia y no sacrificios." Porque no he venido a llamar a justos sino a pecadores.”

Mateo 9:35 “Jesús recorría todos los pueblos y aldeas enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia.” 36 “Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor.”

Mateo 11:11 “Les aseguro que entre los mortales no se ha levantado nadie más grande que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.” 12 “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos ha venido avanzando contra viento y marea, y los que se esfuerzan logran aferrarse a él.”

Mateo 12:1 “Por aquel tiempo pasaba Jesús por los sembrados en sábado. Sus discípulos tenían hambre, así que comenzaron a arrancar algunas espigas de trigo y comérselas.” 2 “Al ver esto, los fariseos le dijeron: ¡Mira! Tus discípulos están haciendo lo que está prohibido en sábado.”

Mateo 12:14 “Pero los fariseos salieron y tramaban cómo matar a Jesús.” 15 “Consciente de esto, Jesús se retiró de aquel lugar. Muchos lo siguieron, y él sanó a todos los enfermos.”

Mateo 13:1 “Ese mismo día salió Jesús de la casa y se sentó junto al lago. 2 Era tal la multitud que se reunió para verlo que él tuvo que subir a una barca donde se sentó mientras toda la gente estaba de pie en la orilla. 3 Y les dijo en parábolas muchas cosas como éstas: Un sembrador salió a sembrar.” . . . 24 Jesús les contó otra parábola: «El reino de los cielos es como un hombre que sembró buena semilla en su campo. 25 Pero mientras todos dormían, llegó su enemigo y sembró mala hierba entre el trigo, y se fue. . . 31 Les contó otra parábola: «El reino de los cielos es como un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. 32 Aunque es la más pequeña de todas las semillas, cuando crece es la más grande de las hortalizas y se convierte en árbol, de modo que vienen las aves y anidan en sus ramas.» 33 Les contó otra parábola más: «El reino de los cielos es como la levadura que una mujer tomó y mezcló en una gran cantidad de harina, hasta que fermentó toda la masa.» . . . 44 El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo. Cuando un hombre lo descubrió, lo volvió a esconder, y lleno de alegría fue y vendió todo lo que tenía y compró ese campo. 45 También se parece el reino de los cielos a un comerciante que andaba buscando perlas finas. 46 Cuando encontró una de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró. 47 También se parece el reino de los cielos a una red echada al lago, que recoge peces de toda clase. 48 Cuando se llena, los pescadores la sacan a la orilla, se sientan y recogen en canastas los peces buenos, y desechan los malos. 51 ¿Han

entendido todo esto? les preguntó Jesús. Sí, respondieron ellos. Entonces concluyó Jesús: 52 Todo maestro de la ley que ha sido instruido acerca del reino de los cielos es como el dueño de una casa, que de lo que tiene guardado saca tesoros nuevos y viejos.

Mateo 21:1 “Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagué, al monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos. 2 con este encargo: «Vayan a la aldea que tienen enfrente, y ahí mismo encontrarán una burra atada, y un burrito con ella. Desátenlos y tráiganmelos. 3 Si alguien les dice algo, díganle que el Señor los necesita, pero que ya los devolverá.» 4 Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta: 5 Digan a la hija de Sión: "Mira, tu rey viene hacia ti, humilde y montado en un burro, en un burrito, cría de una bestia de carga."

Mateo 21:13 “Escrito está, les dijo: "Mi casa será llamada casa de oración"; pero ustedes la están convirtiendo en "cueva de ladrones.”

Lucas 2:6 “y, mientras estaban allí, se le cumplió el tiempo.7 Así que dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.”

Lucas 10:25 “En esto se presentó un experto en la ley y, para poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta: Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna? 26 Jesús replicó: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú? 27 Como respuesta el hombre citó: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente", y: "Ama a tu prójimo como a ti mismo." 28 Bien contestado, le dijo Jesús. Haz eso y vivirás. 29 Pero él quería justificarse, así que le preguntó a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? 30 Jesús respondió: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. 31 Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo. 32 Así también llegó a aquel lugar un levita, y al verlo, se desvió y siguió de largo. 33 Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. 34 Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. 35 Al día siguiente, sacó dos monedas de plata y se las dio al dueño del alojamiento. "Cuídemelo, le dijo y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva." 36 ¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? 37 El que se compadeció de él, contestó el experto en la ley. Anda entonces y haz tú lo mismo, concluyó Jesús.”

Lucas 19:41 “Cuando se acercaba a Jerusalén, Jesús vio la ciudad y lloró por ella. 42 Dijo: ¡Cómo quisiera que hoy supieras lo que te puede traer paz! Pero eso ahora está oculto a tus ojos. 43 Te sobrevendrán días en que tus enemigos levantarán un muro y te rodearán, y te encerrarán por todos lados. 44 Te derribarán a ti y a tus hijos dentro de tus murallas. No dejarán ni una piedra sobre otra, porque no reconociste el tiempo en que Dios vino a salvarte.”

Lucas 22:27 “Porque, ¿quién es más importante, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No lo es el que está sentado a la mesa? Sin embargo, yo estoy entre ustedes como uno que sirve.”

Juan 1:1 “En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.”

Juan 13:5 “Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.”

Juan 14:27 “La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden.”

Juan 15:1 “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2 Toda rama que en mí no da fruto, la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía. 3 Ustedes ya están limpios por la palabra que les he comunicado.4 Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí. 5 Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada.”

Hechos 4:19 “Pero Pedro y Juan replicaron: ¿Es justo delante de Dios obedecerlos a ustedes en vez de obedecerlo a él? ¡Júzguenlo ustedes mismos!”

Hechos 5:28 “Terminantemente les hemos prohibido enseñar en ese nombre. Sin embargo, ustedes han llenado a Jerusalén con sus enseñanzas, y se han propuesto echarnos la culpa a nosotros de la muerte de ese hombre. **29** ¡Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres! respondieron Pedro y los demás apóstoles.” ... **40** Entonces llamaron a los apóstoles y, luego de azotarlos, les ordenaron que no hablaran más en el nombre de Jesús. Después de eso los soltaron. **41** Así, pues, los apóstoles salieron del Consejo, llenos de gozo por haber sido considerados dignos de sufrir afrentas por causa del Nombre. **42** Y día tras día, en el templo y de casa en casa, no dejaban de enseñar y anunciar las buenas nuevas de que Jesús es el Mesías.

Romanos 12:16 “Vivan en armonía los unos con los otros. No sean arrogantes, sino háganse solidarios con los humildes. No se crean los únicos que saben.”

Romanos 12:19 “No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: Mía es la venganza; yo pagaré, dice el Señor. **20** Antes bien, Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Actuando así, harás que se avergüence de su conducta.”

1 Corintios 5:1 “Es ya del dominio público que hay entre ustedes un caso de inmoralidad sexual que ni siquiera entre los paganos se tolera, a saber, que uno de ustedes tiene por mujer a la esposa de su padre. **2** ¡Y de esto se sienten orgullosos! ¿No debieran, más bien, haber lamentado lo sucedido y expulsado de entre ustedes al que hizo tal cosa?”

1 Corintios 13:3 “Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso. **4** El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. **5** No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor.”

2 Corintios 5:10 “Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo.”

2 Corintios 9:7 “Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría. **8** Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes. **9** Como está escrito: Repartió sus bienes entre los pobres; su justicia permanece para siempre. **10** El que le suple semilla al que siembra también le suplirá pan para que coma, aumentará los cultivos y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia.”

Gálatas 5:13 “Les hablo así, hermanos, porque ustedes han sido llamados a ser libres; pero no se valgan de esa libertad para dar rienda suelta a sus pasiones. Más bien sírvanse unos a otros con amor.”

Gálatas 5:22 “En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad.”

Efesios 4:15 “Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo.”

Efesios 5:21 “Sométanse unos a otros, por reverencia a Cristo.”

Filipenses 2:3 “No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos.”

Filipenses 2:5 “La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, **6** quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. **7** Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. **8** Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!”

Colosenses 1:16 “porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él. **17** Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente.”

Colosenses 3:13 “de modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes.”

2 Timoteo 3:16 “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia,
17 a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.”

Tito 3:1 “Recuérdales a todos que deben mostrarse obedientes y sumisos ante los gobernantes y las autoridades. Siempre deben estar dispuestos a hacer lo bueno: 2 a no hablar mal de nadie, sino a buscar la paz y ser respetuosos, demostrando plena humildad en su trato con todo el mundo.”

